



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y
PERSONALIDAD EFICAZ EN
ESTUDIANTES DE QUINTO AÑO DE
SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS DEL DISTRITO DE
SURCO**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

DIANA CAROLINA ZELADA CASTRO

LIMA – PERÚ

2019

MIEMBROS DEL JURADO

DRA. ELIZABETH DANY ARAUJO ROBLES
Presidente

MG. CAROLINA JESUSA MAYORCA CASTILLO
Vocal

MG. CECILIA PATRICIA CASTRO CHAVARRY
Secretaria

ASESOR DE TESIS

DR. GIANCARLO OJEDA MERCADO

DEDICATORIA

A mi madre Dina por todo su amor, apoyo, y comprensión en mí día a día.

A nivel espiritual a mi padre Jorge y mamita Meña,
por ser el mejor ejemplo y nivel de amor que la vida me pudo otorgar.

Mucho de mis logros se los debo a ustedes.

Wiñaypaq mamataytaymi ancha ancham kuyaykichik,
tukuy kawsayniwan qamkunaman añaykichik.

AGRADECIMIENTOS

Culminar el presente trabajo de investigación ha significado acceder a una de mis metas, lo cual no hubiera sido posible si no hubiera contado con el invaluable apoyo y colaboración de numerosas personas a las cuales mencionare en señal de agradecimiento.

Al Dr. Giancarlo Ojeda Mercado por asumir la constante tutoría y supervisión del presente trabajo de investigación.

A los directores, padres de familia y alumnos que contribuyeron para que este estudio pudiera ser realizado.

A mi compañero Ps. Marcos Paico Ruiz por todas sus sugerencias.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCION.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Identificación del problema.....	3
1.2 Justificación e importancia del problema.....	7
1.3 Limitaciones de la investigación.....	8
1.4 Objetivos de la investigación.....	8
1.4.1 Objetivo general.....	8
1.4.2 Objetivos específicos.....	9

CAPÍTULO II: MARCO TEORICO

2.1 Aspectos conceptuales.....	11
2.1.1 Familia.....	11
2.1.1.1 Conceptualización.....	11
2.1.1.2 La familia desde el enfoque sistémico.....	15
2.1.1.3 Funcionalidad familiar: El Modelo Circumplejo de David Olson.....	18
2.1.2 Personalidad.....	24
2.1.3 Personalidad eficaz.....	26

2.1.3.1	Conceptualización.....	26
2.1.3.2	Esferas.....	30
2.1.3.3	¿Se puede desarrollar la personalidad eficaz?.....	34
2.1.3.4	Dimensiones de la personalidad eficaz en el Perú.....	36
2.1.4	Adolescencia.....	38
2.1.4.1	Conceptualización.....	38
2.1.4.2	Cambios en la adolescencia.....	40
2.1.4.3	¿Por qué la importancia en la adolescencia?.....	45
2.2	Investigaciones antecedentes.....	47
2.2.1	Investigaciones internacionales.....	49
2.2.2	Investigaciones nacionales.....	53
2.3	Definición conceptual y operacional de las variables.....	58
2.4	Hipótesis.....	61
2.4.1	Hipótesis general.....	61
2.4.2	Hipótesis específicas.....	61

CAPÍTULO III: METODOLOGIA

3.1	Tipo y nivel de investigación.....	62
3.2	Diseño de investigación.....	62
3.3	Población y muestra.....	62
3.3.1	Población.....	62
3.3.2	Muestra y método de muestreo.....	63
3.4	Criterios de inclusión y exclusión.....	64
3.5	Instrumentos.....	65

3.5.1	Ficha de datos sociodemográficos.....	65
3.5.2	Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar.....	65
3.5.3	Cuestionario de Personalidad Eficaz.....	68
3.6	Procedimiento en la recolección de datos.....	71
3.7	Consideraciones éticas.....	72
3.8	Plan de análisis de datos.....	73
CAPÍTULO IV: RESULTADOS		
	RESULTADOS	75
CAPÍTULO V: DISCUSION		
5.1	Análisis y discusión de resultados.....	99
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		
6.1	Conclusiones.....	115
6.2	Recomendaciones.....	117
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	118
	ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	Operacionalización de variables.....	60
Tabla 2.	Distribución de frecuencias y porcentaje de la muestra según sexo.....	63
Tabla 3.	Distribución de frecuencias y porcentaje de la muestra según Institución Educativa.....	64
Tabla 4.	Distribución de los niveles de Cohesión familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	77
Tabla 5.	Distribución de los niveles de Adaptabilidad familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	79
Tabla 6.	Distribución de los niveles de Funcionamiento familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	81
Tabla 7.	Distribución de los niveles de la dimensión Eficacia resolutive en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	82
Tabla 8.	Distribución de los niveles de la dimensión Control académico social en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	83
Tabla 9.	Distribución de los niveles de la dimensión Autorrealización socioafectiva en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	83

Tabla 10.	Distribución de frecuencias de los niveles de la dimensión Autorrealización académica en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	84
Tabla 11.	Comparación de medias para la Cohesión y Adaptabilidad del funcionamiento familiar, y las dimensiones de la Personalidad Eficaz entre varones y mujeres.....	86
Tabla 12.	Coeficiente Eta para la Cohesión familiar y las dimensiones de la Personalidad Eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	87
Tabla 13.	Coeficiente Eta para la Adaptabilidad familiar y las dimensiones de la Personalidad Eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	93

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.	Modelo Circumplejo de Olson.....	22
Figura 2.	Dimensiones de la personalidad eficaz.....	34
Figura 3.	Coeficiente de correlación Poliserial entre los niveles de Funcionalidad familiar y Personalidad eficaz.....	76
Figura 4.	Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión eficacia resolutive de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	88
Figura 5.	Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión control académico social de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.	89
Figura 6.	Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión autorrealización socioafectiva de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	90
Figura 7.	Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión autorrealización académica de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.	91
Figura 8.	Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	92

Figura 9.	Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión eficacia resolutive de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	94
Figura 10.	Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión control académico social de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.	95
Figura 11.	Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión autorrealización socioafectiva de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	96
Figura 12.	Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión autorrealización académica de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.	97
Figura 13.	Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.....	98

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas del distrito de Surco. Es una investigación no experimental de tipo básica, de diseño descriptivo-correlacional.

La muestra estuvo conformada por 166 estudiantes de ambos sexos del grado de quinto año de secundaria y los instrumentos para el recojo de información fueron: una Ficha de datos sociodemográficos, la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar y el Cuestionario de personalidad eficaz.

Dentro de sus principales resultados se obtuvo que existe una correlación baja entre los niveles de funcionalidad familiar y la personalidad eficaz. Por otro lado, se halló que existe diferencia en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar, siendo las mujeres las que alcanzan medias más elevadas a nivel general.

De modo similar, las mujeres son las que alcanzan medias más elevadas en las dimensiones de control académico social, autorrealización socioafectiva y autorrealización académica de la personalidad eficaz; en tanto que los hombres alcanzan una media más elevada en la dimensión eficacia resolutiva.

Finalmente se obtuvo que existe relación moderada entre la dimensión de cohesión familiar y la dimensión de adaptabilidad familiar, y las dimensiones de la personalidad eficaz.

Palabras clave: Funcionalidad familiar, cohesión, adaptabilidad, personalidad eficaz, estudiantes de quinto año y sexo.

ABSTRACT

The main objective of the present study is to investigate the relationship between familial functionality and effective personality on high school medical students (5th grade) in two schools of Santiago de Surco city. This is a non-experimental study, substantive type, with descriptive correlational designed.

The sample was conformed of 166 students of both sexes. The instruments for the collection of information were: a sociodemographic data sheet, the family cohesion and adaptability scale and the effective personality questionnaire.

On the other side, it was found that there is a difference between cohesion and familial adaptability, being women the ones with more elevated medians.

Likewise, women had more elevated medians respect control of social academic dimensions, socio-affective self-realization and academic self-realization of the effective personality; while men had a more elevated median in the reclosing effectiveness dimension.

Finally, it was found there is a moderate relationship between cohesion and familial adaptability and the dimensions of personality effectiveness.

Key words: Familial functionality, cohesions, adaptability, effective personality, high school students.

INTRODUCCIÓN

El mundo cambiante, cada vez más dinámico, exige en un individuo competencias que incluyan el desarrollo personal, social, académico y vocacional, para enfrentar favorablemente las demandas del contexto en el que se vive.

Para ello se requiere autoconocimiento y autogestión de las propias competencias de adaptación que permitan mostrar una personalidad eficaz, inteligente, estable y competente.

Específicamente, la personalidad del individuo es influenciada de manera integral por la familia desde las primeras edades. Y la familia, como organización, aunque haya sufrido diversos cambios en su estructura, sigue teniendo funciones esenciales en su labor realizadora del individuo. Funciones como la enseñanza, la supervivencia, el establecimiento de afecto, la fuente de apoyo emocional, el organizar la vida en una disciplina, con límites, con autoridad, la promoción de experiencias de interacción, la resiliencia, entre otras.

La presente investigación tiene como finalidad conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas del distrito de Surco.

El texto del trabajo de investigación está dividido en seis capítulos. En el primero de ellos se plantea el problema de estudio, justificación, importancia y limitaciones, así como la presentación de los objetivos de la investigación.

En el capítulo II se describe el marco teórico conceptual que sustenta el presente trabajo, así como investigaciones relacionadas al tema de estudio, concluyendo con la definición de las variables a comparar y contrastar, y las hipótesis.

Los aspectos metodológicos son vistos en el capítulo III, describiéndose el tipo y nivel de investigación, el diseño de estudio, la población y la muestra empleada, los instrumentos y las técnicas de análisis estadísticos utilizadas para procesar los datos.

En el capítulo IV se exponen los resultados a los que se llegó en la investigación en función de los objetivos e hipótesis propuestas.

En el capítulo V se muestra el análisis y la discusión de resultados.

Finalmente, en el capítulo VI, se presentan las conclusiones y recomendaciones respectivas. En la parte última del texto se referencia la bibliografía utilizada y los anexos correspondientes.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La sociedad actual ha experimentado, en los últimos treinta años, profundos cambios en su forma y estilo de vivir por el dinamismo acelerado del desarrollo económico mundial. Cada día, millones de personas confrontan a un mundo prolífico en cambios científicos, sociales y tecnológicos, que exige una capacidad para enfrentar nuevos retos. El mundo obliga al hombre del siglo XXI a entrenarse a vivir el día a día, en un entorno de dinamismo acelerado y muchas veces incierto.

Como concluyen Torres y Torres (2013), los cambios sociales necesariamente llevan a los individuos a definir su proyecto vital para prepararse en habitar un mundo en el que, por necesidad, tienen que ser protagonistas, tanto en el enfoque personal, como el familiar, social y el académico.

Solo así podrán vivir y desarrollarse las personas. Frente a la exigencia de enfrentar nuevos retos, diversos y complejos, la persona debe estar en capacidad de estar atento a la actualización del conocimiento, utilizar eficazmente nuevas tecnologías, tomar decisiones asertivas, afrontar algunos problemas psicosociales, entre otras. En resumen, el mundo urge de personas con adecuadas capacidades de adaptación, emprendedoras, reflexivas y que tengan el entrenamiento suficiente; para afrontar favorablemente un mundo cambiante donde puedan conseguir sus metas personales.

Es por ello que, ante la demanda del mundo en el siglo XXI, hay atributos y capacidades que deberían ser fomentadas y desarrolladas desde los primeros años y durante el proceso de desarrollo del ser humano (Torres y Torres, 2013).

Fomentadas y desarrolladas, también, por una educación transformadora que, por un lado, se aplique a entender la primera etapa de desarrollo vital por el otro, que permita identificar los factores socio ambientales positivos y negativos, desde una perspectiva innovadora y creativa.

Dentro de estos parámetros es que surge el término personalidad eficaz, es decir lo que significa la gestión de los atributos de la personalidad, en otras palabras, la realización eficaz de las competencias íntimamente relacionadas al proceso personal, social, académico y vocacional de un individuo. Una personalidad eficaz tendrá, como rol fundamental, el desarrollo y mantenimiento de competencias y habilidades que permitan hacer frente a las demandas del contexto (Dapelo, Marcone, Martín del Buey, Martín y Fernández, 2006).

Torres y Torres (2013) consideran que estas competencias permitirían formar a jóvenes independientes, generadores de riqueza en todos los sentidos. Jóvenes dispuestos a asumir riesgos, con motivación al logro, con un plan de vida; preparados para enfrentar los desafíos actuales.

Ante las mencionadas premisas es que Campos (2010) resalta la importancia de la educación psicoemocional en la etapa de la adolescencia ya que allí se atraviesan diversos cambios necesarios para el crecimiento y la madurez de la persona. Para Sánchez (2016) es de vital importancia la etapa adolescente porque el individuo no solo se encuentra en construcción de su identidad, sino que está expuesto, además, a

problemas de convivencia que marcan el desarrollo de su personalidad y los rasgos de su conducta posterior.

En base a esta realidad, donde los adolescentes están cada vez más expuestos a los cambios y riesgos en su entorno como problemas psicosociales, bullying, violencia familiar, abandono de los padres, deserción escolar, entre otros; es que se necesita fortalecer el conocimiento personal y desarrollar las competencias interpersonales que permitan definir su forma de ser y hacer, para enfrentar favorablemente las exigencias actuales. Enseñar el autoaprendizaje ya que nadie puede ser ejemplo de lo que no práctica ni enseñar lo que no conoce.

Es de significación vital fomentar entonces, el desarrollo de dichas competencias personales y socioafectivas, como lo señala Arraño (2014) porque, por ejemplo, ante eventos adversos, la mayoría de adolescentes no tiene las competencias necesarias para responder, de manera eficaz y exitosa, a las diferentes demandas de la vida.

Frente a esta situación Pizarro, Raya, Castellanos y Ordóñez (como se citó en Abanto, 2017) mencionan que:

Tener una personalidad eficaz, fortalecida en la adolescencia, impide que el adolescente desarrolle una percepción inadecuada sobre sus capacidades, presente un bajo rendimiento académico e inadecuadas interacciones; por lo cual es necesario que: Cuente con una familia funcional que sepa afrontar las dificultades. Debe contar con redes de apoyo que le permitan desarrollar sus habilidades. Debe realizar actividades que contribuyan a su salud física y emocional. En los centros educativos los tutores o docentes deben estar capacitados para saber interactuar con los adolescentes y motivarlos constantemente. (p.22).

De la misma manera Roldán (2017) señala que los niveles principales y fundamentales en el desarrollo de la persona, aparte de la familia, los desarrolla el

centro educativo, ya que, a partir de la formación recibida allí, los alumnos tienen muchas posibilidades para ampliar sus capacidades socio-afectivas, culturales y racionales, entre otras; que les permitirán afrontar las demandas de la adultez.

Para Seminario y Vázquez (2010) las estrategias que se instruyen en los centros educativos como: resolución de conflictos, la resiliencia y afectividad, habilidades comunicativas, el manejo de estrés y el reconocer las fortalezas, son herramientas realmente importantes debido a que permitirá mejorar la relación de los alumnos tanto intrapersonal como interpersonalmente; propiciando relaciones más saludables.

Sin embargo, a pesar de los cambios sociales producidos en los últimos años, la familia sigue siendo la comunidad que desarrolla el afecto, sentimiento fundamental en los seres humanos, paralelamente el sistema educativo representa el rol crucial de unión entre la sociedad y la personalidad de cada uno de sus miembros (Martínez y Pérez, como se citó en Zambrano, 2011).

La familia, como lo señala Ferrer, Miscan, Pino y Saavedra (2013) es la unidad básica de la sociedad para el desarrollo humano y es entendida como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común. Es el factor más importante para el desarrollo emocional, físico, espiritual y social del niño y del adolescente porque allí se generan fuertes sentimientos de pertenencia: la existencia de un compromiso personal entre sus miembros, el establecimiento de intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia; entre otros.

Por tanto, de acuerdo a la problemática anteriormente descrita, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre la funcionalidad familiar y la personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas, particulares y estatales, del distrito de Surco?

1.2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

La presente investigación se justifica a nivel teórico porque permitirá primero, conocer los aspectos implicados en el funcionamiento de la familia (cohesión y adaptabilidad), así como su relación con el desarrollo de la personalidad eficaz de los adolescentes en el distrito de Santiago de Surco; y segundo, es importante esta investigación por la carencia de estudios, tanto a nivel nacional como internacional, que usen estas dos variables.

A nivel metodológico será un antecedente para futuras investigaciones relacionadas a las variables de interés ya que, en la actualidad, se mantiene firme y sólido el compromiso de las instituciones educativas con relación al desarrollo de sus estudiantes y el éxito posterior.

Zambrano (2011) expresa que la definición de éxito escolar no se puede reducir a la institución educativa y sus variables: tipo de profesor que dicta la clase, nivel del centro educativo, tipo de gestión, entre otras; sino que es necesario analizarlos factores que pueden afectar directamente al alumno. Factores personales como las actitudes, las aptitudes, la personalidad, la motivación y el autoconcepto; y los factores sociales como por ejemplo las características del entorno en el que vive el estudiante.

A nivel práctico, los resultados contribuirán al planteamiento oportuno de estrategias psicoeducativas relacionadas a desarrollar y/o fomentar competencias personales que favorezcan el éxito personal y escolar del estudiante; así como, intervenir en la dinámica familiar que podría estar influyendo negativamente en la población de interés.

La importancia del presente trabajo radica en que se abre una línea de investigación cuya información puede contribuir al mejor análisis del funcionamiento de la dinámica familiar, así como al estudio, ante la carencia de investigaciones del tema, en nuestro país, acerca del desarrollo de la personalidad en los adolescentes.

1.3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- a. La cantidad limitada de participantes, restringe la capacidad de generalización de los resultados, porque el muestreo utilizado es el no probabilístico de tipo intencional, por lo cual no es posible generalizar los resultados.
- b. Se evaluará la autopercepción que tengan los estudiantes en relación a los instrumentos, pero no se podrá precisar que estos presenten las conductas estudiadas y sus decisiones en la vida diaria.

1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La siguiente investigación se realizó en un grupo de jóvenes adolescentes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas (estatal y particular) del distrito de Surco. En el estudio se considerarán las variables de funcionalidad familiar y personalidad eficaz. Se planteó un objetivo general y algunos objetivos específicos que serán descritos a continuación.

1.4.1. Objetivo general: Conocer la relación entre los niveles de la funcionalidad familiar y la personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas, particulares y estatales, del distrito de Surco.

1.4.2. Objetivos específicos

- 1) Identificar los niveles de cohesión familiar en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 2) Identificar los niveles de adaptabilidad familiar en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 3) Identificar los niveles de funcionamiento familiar predominante en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 4) Identificar los niveles en la dimensión eficacia resolutive de la variable personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 5) Identificar los niveles en la dimensión control académico social de la variable personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 6) Identificar los niveles en la dimensión autorrealización socioafectiva de la variable personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 7) Identificar los niveles en la dimensión autorrealización académica de la variable personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.
- 8) Identificar si existe diferencias en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar entre varones y mujeres de quinto año de secundaria.
- 9) Identificar si existe diferencias en las dimensiones de la personalidad eficaz entre varones y mujeres de quinto año de secundaria.

10) Identificar la relación entre la dimensión de cohesión familiar y las dimensiones de personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.

11) Identificar la relación entre la dimensión de adaptabilidad familiar y las dimensiones de personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ASPECTOS CONCEPTUALES

2.1.1. Familia

2.1.1.1. Conceptualización

La familia ha sufrido cambios en su estructura, a lo largo de los años, al adaptarse continuamente al contexto sociocultural en la que se encontraba inmersa. Es por ello que, definir a la familia, en su estructura actual, no es una tarea sencilla. Zambrano (2011) refiere que no hay una sola definición y sí una tipificación: familias nucleares, extensas, monoparentales, entre otras; resaltando, en la actualidad, características familiares como el empoderamiento de la mujer y su presencia como jefe del hogar; que complejizan la redefinición del término.

Durante la historia de las sociedades han surgido diversas definiciones de familia que, ante las dificultades de nombrar las variables en sus características, se aceptó partir de rasgos generales y constantes para poder conceptualizarla. Así destacan los rasgos de consanguinidad o parentesco, la cohabitación y los lazos afectivos (Valdés, 2007).

Aun así, no existe una definición única y correcta de familia. Existen diversas formas de conceptualizarla partiendo desde perspectivas teóricas e históricas particulares, tales como la psicológica, pedagógica, sociológica y antropológica (Gómez y Núñez, como se citó en Zambrano, 2011; Organización de las Naciones Unidas, 1998).

De manera general, diversas instituciones y organismos han respaldado aproximaciones al concepto de familia, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) define a la familia como el “elemento natural o fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (artículo 16.3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1998), además considera que la familia es de vital importancia para la unidad de la sociedad.

En el Perú, según la Ley General de Educación N° 28044, promulgada en el 2013, en su artículo 54 señala que la familia es el “núcleo fundamental de la sociedad, responsable en primer lugar de la educación integral de los hijos”.

Por otro lado, desde la psicología existen diversas conceptualizaciones al respecto basadas en enfoques. En la presente investigación reconsiderará el estudio de la familia desde el enfoque sistémico. Dicho enfoque postula a la familia como un sistema abierto y relacional en donde, si un miembro se ve alterado, la alteración tendrá efectos en el resto de los miembros de la familia (Zambrano, 2011).

La familia, siendo considerada un sistema, cumple con funciones irremplazables. En tal sentido Benites (como se citó en Zambrano, 2011) señala que la familia no ha podido ser sustituida por alguna institución u organización en cuanto a sus funciones, por considerar que sigue siendo la estructura básica de la sociedad. Al influir en la vida de sus integrantes, especialmente en los hijos, la familia actúa como el agente socializador por excelencia.

Y como agente socializador aporta al desarrollo biopsicosocial de sus integrantes, especialmente de los hijos; ya que, al producirse interacciones sociales significativas y cargadas de afectividad, estas son interiorizadas y por tanto influyen de manera integral en el desarrollo personal de sus participantes, particularmente en el moldeamiento de la personalidad, que abarcaría el desarrollo de la autoestima, la identidad personal, los roles y responsabilidades que se asuman en la sociedad, entre otros (Valdés, 2007).

Mestre, Samper y Pérez (2001) refieren que los lazos cercanos y las expresiones consecutivas de afecto en la familia, fortalecen ciertas competencias en los hijos como el desarrollo de: la autoconfianza, la toma de decisiones sin temor a equivocarse y las buenas relaciones con su contexto inmediato.

De este modo la familia influye en el desarrollo de la identidad de sus integrantes, convirtiéndose los padres en las primeras personas que inculcan y enseñan a sus hijos el autoconocimiento, la autovaloración y la formación de un buen nivel de autoestima (Ferreira, 2003).

Ferreira reflexiona que una autoestima adecuada en los miembros de la familia, especialmente en los hijos, sería el reflejo de un adecuado clima familiar, basado en la comunicación y cohesión familiar (Ferreira, 2003). Por ello, se puede considerar a la familia como el agente fundamental en la formación de la personalidad de los niños y los adolescentes.

Ferrari y Kaloustian (como se citó en Cruzado, 2017) mencionan que la familia brinda valiosos aportes afectivos para el desenvolvimiento de sus miembros como: el manejo de las emociones, el desarrollo de la empatía y asertividad.

De allí que, para la mayoría de personas, la familia sería la más importante red de apoyo social del individuo en las transiciones vitales que experimentará, para las crisis impredecibles que se presentarán a lo largo del ciclo vital: la llegada de la adolescencia, por ejemplo.

Es necesario añadir que, la llegada a la adolescencia, es el momento en el que coinciden dos importantes transiciones evolutivas, tanto de hijos como de padres, con que pueden aumentarse las dificultades en las relaciones, vínculos y dinámica familiar.

Levison (como se citó en Oliva, 2006) explica que existe una coincidencia entre los cambios manifestados por los adolescentes y la edad posible de los padres en esta etapa (40-45 años aproximadamente). El autor señala que a esta edad (algunos autores la denominan como la crisis de la mitad de la vida), los padres también atraviesan por cambios. Se pueden considerar así que, ambos grupos, adolescentes y padres, estarían expuestos a cambios significativos.

Basado en esta relación, Arenas (2009) concluyó que, los padres que no logran aceptar y manejar la realidad por la que atraviesan, añádase los cambios en el entorno familiar, presentarían una probabilidad mayor de desarrollar depresión y cambios comportamentales, llegando incluso a

ser más controladores o permisivos con los adolescentes, lo cual repercutiría en la estabilidad familiar.

Cruzado (2017) señala también, que, en ocasiones, a pesar que los padres intenten mejorar su rol en la formación y desarrollo de los hijos; el esfuerzo fracasa por poco conocimiento y manejo de herramientas psicológicas relacionadas a la crianza de los hijos.

Por otro lado, en cuanto a las funciones esenciales para con los hijos, los padres en la familia cumplen las siguientes funciones (Rodrigo y Palacios, 2003):

- Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y la socialización.
- Aportar a sus hijos el clima de afecto y apoyo necesario, clima sin el cual el desarrollo psicológico sano no resultaría posible.
- Aportar a los hijos la estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que les tocará vivir.
- Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia contextos educativos que compartirán con la familia, la tarea de educación del niño o la niña.

2.1.1.2. La familia desde el enfoque sistémico

De modo general se puede definir a la familia, desde el enfoque sistémico, como un conjunto organizado e interdependiente de personas

en constante interacción, que se regula por reglas o pautas de interacción, y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el mundo exterior (Rodrigo y Palacios, 2003).

De este modo la familia se considera como un sistema abierto y relacional, formando un todo integral, que, para poder comprender la manifestación individual de un miembro, se debe estudiar la totalidad de su sistema y la interrelación entre sus miembros.

A continuación, se describirá como se entiende la familia, especialmente su funcionalidad, desde el enfoque sistémico, específicamente desde el modelo circumplejo, siendo este el marco conceptual asumido en cuanto a familia en la presente investigación.

Zambrano (2011) caracteriza, basado en el Modelo Circumplejo de Olson, cinco funciones básicas que deben ser cumplidas por la familia:

1. La familia debe ser un contexto de apoyo para sus miembros en todas las áreas de la vida, apoyo circunscrito en un marco de interdependencia de roles, relaciones emocionales y pertenencia.
2. El sistema familiar debe promover el crecimiento personal (autonomía e independencia) de sus miembros, así como su identidad personal.
3. La familia debe promover los patrones de interacción (reglas y normas) que gobiernen la unidad familiar. Promoviendo la puesta en marcha de límites intergeneracionales firmes y flexibles.

4. La familia debe adaptarse a los cambios del ambiente, pudiendo reestructurarse a lo largo del tiempo, para seguir funcionando y manteniendo una continuidad del sistema familiar.
5. La familia debe mantener un nivel de comunicación óptimo. De no hacerlo afectará directamente a la funcionalidad familiar.

Es por ello que, la dinámica familiar es de vital importancia, específicamente por las repercusiones que esta tiene sobre los hijos. Muñoz y Hurtado (como se citó en Cruzado, 2017) señalan que las familias con padres comprensivos y flexibles, capaces de considerar las necesidades y deseos de otros, están fomentando el desarrollo de respuestas empáticas en la crianza de sus hijos.

Palacios y Sánchez (2016) consideran que la familia cumple una función trascendental al fomentar la resiliencia en los hijos, capacitándolos para sobresalir inclusive fortalecido ante los obstáculos que se presenten.

Por esta razón, Zambrano (2011) considera que, de acuerdo a las funciones de los padres, estos podrían ser elementos favorecedores u obstaculizadores en el desarrollo de los mismos; Ruiz (2001) deduce en su investigación que, los hijos maltratados por sus padres podrían evidenciar problemas en el aprendizaje y rendimiento académico global por la falta de estímulos motivadores y reconocimiento a sus esfuerzos.

Sobrino (2008) considera que una familia disfuncional desarrollaría, dentro de su dinámica interna, algunas actitudes y comportamientos

negativos que afectarían a los niveles comunicacionales parento-filiales, así como a la satisfacción personal y familiar, llegando incluso a afectar el desarrollo de la personalidad en sus integrantes.

Por el contrario, Aguilar (2017) ha observado en la figura de la familia disfuncional donde algún miembro se muestra cómodo, que la familia funcionando a un nivel óptimo, ningún miembro evidencia comportamientos negativos; y que, al intentar reestructurar el sistema familiar, se observaban crisis y disconformidad entre sus miembros.

2.1.1.3. Funcionalidad familiar: El Modelo Circumplejo de David Olson

Olson, Portner y Lavee (como se citó en Ferrer, Miscan, Pino y Saavedra, 2013) buscaron desarrollar una propuesta teórica acerca de la dinámica en el entorno familiar. Después de concluir sus conceptos e investigaciones sobre la familia, la terapia familiar y de pareja, postularon un modelo de dinámica familiar al cual denominaron modelo circumplejo. En dicho modelo clasificaron tres dimensiones: la cohesión, la flexibilidad (en un principio traducida como adaptabilidad) y la comunicación.

Este modelo contempla las situaciones que atraviesa la familia durante su proceso vital, así como los cambios de adaptación a lo largo del ciclo evolutivo que debe experimentar en su estructura para mantener la estabilidad y el sano desarrollo de sus integrantes.

A continuación, se presenta y describe las dimensiones de este modelo y sus implicancias (Olson, 2000).

A. Dimensión Cohesión

Entendida como el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella, ayudándose unos a otros. Se define como el vínculo emocional y el grado de autonomía que los miembros de la familia tienen entre sí. Dentro del Modelo Circumplejo, los conceptos específicos para medir y diagnosticar dicha dimensión serían la vinculación emocional, los límites, las coaliciones, el tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, intereses y recreación.

B. Dimensión Adaptabilidad

Es la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar. Se define como la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al desarrollo propio del ciclo evolutivo de la familia o a las crisis situacionales. Los conceptos específicos para medir esta dimensión serían los estilos de negociación, roles y reglas de relación, entre otros.

C. Dimensión Comunicación

Esta dimensión se caracteriza como la capacidad de comunicar positiva y asertivamente dentro del sistema familia. Las habilidades de comunicación positiva, como la empatía, la escucha activa o los comentarios de apoyo, permiten a las familias compartir mutuamente sus necesidades y preferencias; en tanto que la comunicación negativa, como los dobles mensajes, dobles vínculos y críticas, disminuye la habilidad de una familia para compartir sus sentimientos. La dimensión de

comunicación es considerada como la facilitadora y mediadora de los niveles de cohesión y flexibilidad dentro de la familia.

A partir de estas dimensiones y sus relaciones, Olson (2000) considera el funcionamiento familiar. Distingue así, para cada dimensión, cuatro niveles, que combinadas permitirían conocer dieciséis tipos de sistemas familiares.

Dentro de la dimensión cohesión distingue los siguientes niveles: Desligada o dispersa, separada, conectada y amalgamada.

- a. **Nivel Desligada:** Se caracteriza por ser extremadamente baja en cohesión. Se observa extrema separación emocional y poca interacción entre los miembros de una familia. Los miembros toman decisiones independientes. Además, los intereses se focalizan fuera del entorno familiar.
- b. **Nivel Separada:** Se caracteriza porque la lealtad familiar es ocasional; de cierto modo se acepta la interrelación entre sus miembros, sin embargo, se prefiere distancia personal. Por otro lado, la correspondencia afectiva también es ocasional.
- c. **Nivel Conectada:** Se caracteriza porque existe cercanía y lealtad entre los miembros de una familia. Sí se enfatiza las interacciones afectivas y se focaliza la relación entre miembros, pero se respeta la distancia personal.
- d. **Nivel Amalgamada:** La cohesión es extremadamente alta. Se caracteriza por una extrema cercanía emocional entre los miembros y se demanda lealtad hacia la familia, existiendo fuerte

interdependencia emocional. Se observa extrema reactividad emocional cuando algún miembro pretende alejarse del entorno familiar.

Es así que en el modelo de Olson se postula que, los niveles de cohesión separada y conectada, considerados como niveles moderados y balanceados, corresponderían y fomentarían un adecuado funcionamiento familiar; en tanto que los niveles de cohesión desligada y aglutinada, considerados como extremos, causarían problemas en el entorno familiar.

Por otro lado, en la dimensión adaptabilidad se distingue los siguientes niveles: Rígido, estructurado, flexible y caótico.

- a. **Nivel Rígido:** El nivel de adaptabilidad es extremadamente bajo. Se caracteriza por un liderazgo autoritario que ejerce uno de los padres. La disciplina es estricta para los miembros y las funciones están rígidamente establecidas en reglas que deben de cumplirse.
- b. **Nivel Estructurado:** Si bien tiende a caracterizarse por un liderazgo autoritario, en algunas situaciones puede ser igualitario. Existe una disciplina, pero no es rígida. Los roles son estables, pero pueden compartirse.
- c. **Nivel Flexible:** El liderazgo es igualitario y se permiten los cambios. Existe la disciplina, pero se negocian las consecuencias. Es democrática porque se llegan a acuerdos para la toma de decisiones. Las reglas se cumplen con flexibilidad y a veces se cambian.

d. Nivel Caótico: El nivel de adaptabilidad es extremadamente alto. Se caracteriza por un liderazgo ineficaz, ausencia de disciplina e inconsistencia en las consecuencias. Hay una falta de claridad en los roles que sus integrantes deben de asumir. El modelo también contempla que la relación entre los niveles de la cohesión y los niveles de la adaptabilidad, determinan los niveles de funcionamiento familiar, las cuales se presentan en la figura 1.

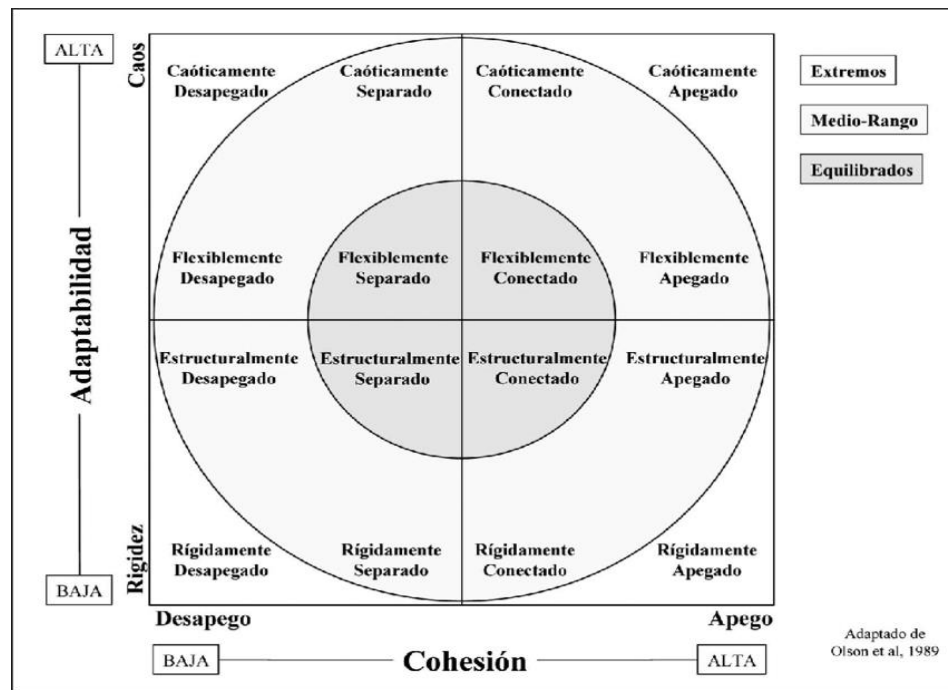


Figura 1. Modelo Circumplejo de Olson. Fuente: Martínez -Pampliega, Iraurgi, Galíndez y Sanz (2006).

Estos dieciséis tipos de familias determinan tres niveles de funcionalidad familiar.

A. Funcionalidad Familiar balanceada o equilibrada

Es aquella que mantiene una estabilidad entre los niveles de apego y flexibilidad para el cambio, gracias a su adecuado proceso de

comunicación. Aquí se hallarían las familias: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada. Ferrer et al. (2013) consideran que, en los sistemas abiertos, cada uno de los integrantes de la familia se distingue por su habilidad por experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar; poseen libertad para estar solos o conectados al miembro de la familia que elija. Así, en este tipo de familia se observa un funcionamiento dinámico, dispuesto a cambiar cuando la circunstancia lo exija, resultando que se le considere como el más adecuado por su comunicación y altos recursos familiares. No obstante, Zambrano (2011) refiere que, si los miembros de familia, permanecen poco tiempo interactuando en un clima familiar saludable, pueden no favorecerse del mismo.

B. Funcionalidad Familiar de rango medio

Es aquella familia donde se percibe dificultad en alguna dimensión; puede ser de extrema adaptación o cohesión, pero balanceada en otra dimensión. En este rango se encontrarían las siguientes familias: flexiblemente dispersas, flexiblemente aglutinada, caóticamente separada, caóticamente conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada. Las familias nombradas evidencian dificultades probablemente porque se encuentran, en algún momento, inmersas en estrés, pero sin problemas de gravedad.

C. Funcionalidad Familiar extrema

Estas familias se caracterizan por niveles extremos, es decir niveles muy bajos o muy altos de apego entre sus miembros y/o de capacidad de adaptación ante las necesidades del medio. En este rango se encuentran las familias: caóticamente dispersas, caóticamente aglutinadas, rígidamente dispersas y rígidamente aglutinadas. Este tipo de familia se considera como menos saludable; sin embargo, Olson (2000) refiere que, si todos los miembros están satisfechos con los niveles extremos, la dinámica puede funcionar bien hasta el momento que ellos lo deseen.

El modelo se origina en esta hipótesis: las familias balanceadas funcionarían de manera más adecuada que las familias extremas por su nivel de organización, conexión y flexibilidad; desde la premisa de la familia como institución primaria que se reinventa con el fin del bienestar propio.

2.1.2. Personalidad

A lo largo del tiempo han surgido diversos intentos para definir, como única definición, lo que constituye la personalidad. Pero frente a diferentes teorías, Casallo (2017) resume y brinda una aproximación desde las perspectivas de diferentes teóricos.

Para Hans Eysenck, la personalidad es la suma de patrones de conductas actuales o potenciales de un organismo, determinadas por la herencia y el ambiente, y que se originan y se desarrollan mediante el temperamento y la constitución.

Según Freud, la personalidad es el patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona, y que persiste a lo largo de su vida

en diferentes situaciones. Para él, las personas son guiadas y manipuladas por necesidades primitivas y por traumas del pasado que residen en el inconsciente.

Para Miller, la personalidad se constituye por el hábito (asociado entre un estímulo y una respuesta y asociado con las pulsiones primarias y secundarias) y las jerarquías de respuestas que constituyen las estructuras individuales.

Según Allport la personalidad se desarrolla, a partir de cierto número de datos constitucionales (disposiciones afectivas, régimen emocional de tipos de actividad, entre otros) y bajo la influencia del medio, medio entendido como físico, social, ideológico y temporal, todo el conjunto de los acontecimientos y traumatismos en la historia del individuo. Este autor distingue varios aspectos del desarrollo: los procesos de maduración, de diferenciación y de integración. (pp. 27-28).

Paralelamente, otros autores definieron la personalidad como un patrón característico que surge y se desarrolla por la interacción de los diferentes sistemas y funciones psíquica como la percepción, atención, cognición, emoción, motivación, memoria, afecto, acción, volición y conducta; en donde, a través de las experiencias, interacción de los sistemas y la suma de sus características, es que se dará por concreto la personalidad (Izquierdo, 2002).

Ayala (2010) menciona que, a través de diferentes investigaciones, se concluyó que la personalidad está caracterizada por patrones persistentes en relación a la forma de percibir, relacionarse, así como pensar sobre uno mismo.

Finalmente, Guerra (2015) define la personalidad como aquellos rasgos y patrones de conducta que persisten a lo largo del tiempo, que identifican y a la vez diferencian a una persona de otra.

2.1.3 Personalidad eficaz

2.1.3.1. Conceptualización

La personalidad eficaz es un constructo teórico – empírico postulado por un grupo de investigadores universitarios de España y Latinoamérica denominado Grupo de Investigación Interuniversitario de Orientación y Atención a la Diversidad (GOYAD), dirigido por Martín del Buey de la Universidad de Oviedo, Martín Palacio de la Universidad Complutense de Madrid, Dapelo Pellerano y Marcone Trigo de la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso (Castellanos, Palacio y Pizarro, 2013).

Este grupo de investigadores destacan, en diversas publicaciones, ciertos rasgos de la personalidad eficaz como aquellas competencias relevantes y necesarias para el desarrollo personal, académico, vocacional y social de las personas, las cuales juegan un rol fundamental para permitir hacer frente a las exigencias y desafíos que demandan el contexto actual (Dapelo et al., 2006).

La importancia de este constructo psicológico, como señala Arraño (2014), es que los autores formulan diez dimensiones rígidamente fundamentadas y relacionadas entre sí, que abarcan competencias personales y socio-afectivas; competencias que les convertirán en personas con recursos y soluciones para el quehacer personal, social y educativo, entre otros.

Martin del Buey (como se citó en Abanto, 2017) añade que esas esferas son complementarias entre sí, es decir que se relacionan, influyen y funcionan de manera interactiva, conllevando a generar una respuesta,

llamada conducta, que es considerada eficaz cuando el sujeto enfrenta y obtiene resultados exitosos a los diferentes desafíos que se le presenten.

Es importante mencionar que la personalidad eficaz está vinculada a tres conceptos importantes los cuales son: eficacia, eficiencia y efectividad; ante ello Martin del Buey et al. (2015) refieren que:

En resumen, una persona eficaz es una persona con capacidad para lograr el efecto que se desea o se espera (eficacia) empleando las mejores estrategias posibles (eficiencia) y obteniendo los resultados deseados (efectividad). Así, cuando se habla de Personalidad Eficaz siempre se entiende vinculada a estos tres conceptos. Una eficacia lleva implícita la eficiencia y la efectividad. (p.55).

Al ser un constructo teórico; González, Castro y Martin (2011) señalan que su formulación se nutre y fundamenta de diversas teorías que la han antecedido y dado forma,; como la teoría de autoeficacia postulada por Bandura, la cual implica el juicio referente a la propia capacidad de lograr algo; también, se nutre del planteamiento de las inteligencias múltiples de Gardner, especialmente de la inteligencia intrapersonal e interpersonal; además de los estilos de pensamientos de Sternberg como la habilidad para alcanzar el éxito en términos de posibilidades dentro del propio contexto sociocultural; y finalmente de los aportes sobre inteligencia emocional realizado por Salovey y Mayer, donde se resalta la importancia de controlar los sentimientos y emociones para guiar el pensamiento y la conducta.

Entre otros aportes, Guerra (2015) señala la contribución del modelo de madurez psicológica de Heath basados en estadios evolutivo de Bar-On y con ella la definición de inteligencia general constituida por la inteligencia cognitiva y la emocional.

De este modo la personalidad eficaz tiene un enfoque integrativo y es nutrida por diferentes aportes y teorías psicológicas reconocidas y avaladas en el tiempo y cumple con la taxonomía científica descrita.

Martín del Buey y su equipo consideran que el constructo estaría compuesto por cuatro esferas del yo, ante el intento de perfilar características propias de una personalidad competente, estable, inteligente y capaz. Conviene señalar que estas esferas son: las fortalezas, donde se encuentra el autoconcepto y la autoestima; las demandas, que incluye la motivación, la atribución y las expectativas; los retos, que abarcaría el afrontamiento de problemas y toma de decisiones; y las relaciones, que tendrían como características la comunicación, la empatía y asertividad (Dapelo et al., 2006).

La definición que hace Martin del Buey y cols. es la siguiente:

Una persona eficaz es un ser vivo con conocimiento y estima de sí mismo (autoconcepto y autoestima) en proceso de maduración constante (en cualquier estado de su evolución) con capacidad (inteligencia) para lograr (eficacia) lo que desea (motivación) y espera (expectativa) empleando para ello los mejores medios (entrenamiento) posibles (eficiencia), controlando las causas (atribución de causalidad) de su consecución (éxito o fracaso), afrontando para ello las dificultades personales, circunstanciales y sociales (afrontamiento de problemas) que se presenten, tomando las

decisiones adecuadas sin detrimento de sus buenas relaciones con los demás (empatía y comunicación) ni renuncia en ellas de sus aspiraciones personales justas (asertividad). (Martin del Buey et al., 2015, p.32).

Según se ha visto, la personalidad eficaz se caracterizaría por un conjunto de competencias personales que permitirían alcanzar objetivos y metas, haciendo uso de estas y de recursos del medio. Para Barbachan (2012) la integración de las competencias de la personalidad eficaz forjará impacto positivo en la conducta de las personas y les permitirá actuar proactivamente para lograr las metas deseadas.

Para Anchorena (2015) la personalidad eficaz es cuando una persona se conoce y lidera, asimismo, donde su sistema de creencias juega un rol muy importante en su conducta; es de ahí que las preconcepciones de fracaso o éxito que cada persona atribuye a sus capacidades, influirán en sus pensamientos y emociones, así como en su conducta.

De este modo el constructo Personalidad eficaz hace referencia al Yo como instancia psíquica, entendiéndose como el modo subjetivo en que cada persona se vivencia a sí mismo en relación con los otros y con su entorno (Kifafi, Lizana y Ortiz, 2012).

Dentro de este conjunto de competencias estarían las siguientes (tomado de Dapelo et al., 2006): asertividad, autoestima, capacidad de trabajo, confianza en sí mismo, estabilidad emocional, estilo de pensamiento, extraversión, flexibilidad, independencia, iniciativa, locus de control, motivación de logro, optimismo, perseverancia,

tolerancia a la incertidumbre, toma de riesgos, valores personales, entre otras.

En el siguiente apartado se describirán las esferas que conforman la personalidad eficaz, así como indicadores.

2.1.3.2. Esferas

El constructo personalidad eficaz considera, según Martin del Buey, cuatro esferas (fortalezas, demandas, retos y relaciones del yo), cada una de ellas descritas por dimensiones (Martin del Buey et al., 2015).

A. Esfera Fortalezas del yo

Serían las variables fundamentales en el desarrollo personal, social y profesional de las personas; las que constituyen la causa de los éxitos o los fracasos durante la vida, tales como el autoconcepto y la autoestima.

a. Autoconcepto: Se caracteriza por las representaciones mentales que el individuo tiene sobre sí mismo, ¿Quién soy yo?, como conocimiento referida al área cognitiva. En relación a esta evaluación, Abanto (2017) señala al autoconcepto como la capacidad para poder apreciar las propias cualidades en tiempo real.

b. Autoestima: Hace referencia a la estima de sí mismo, en relación a la dimensión afectiva, ¿Cómo me valoro?. Di Gusto (como se citó en Abanto, 2017) lo indica como el valor emocional que la persona otorga a sus cualidades.

B. Esfera Demandas del yo

Refiere las exigencias provenientes del mundo exterior, personales y sociales que experimenta la persona, englobando lo que una persona desea, percibe y espera alcanzar en el área académica. Es de esta manera que el no tener respuestas de lo que uno anhela conllevaría a incertidumbres, angustias, preocupaciones. Entre ellas se encuentran: las motivaciones, las expectativas y las atribuciones.

- a. Motivaciones:** Se define como la fuerza que moviliza a un individuo para realizar una determinada acción. Estaría relacionada a la intencionalidad de la persona en el presente.
- b. Expectativas:** Relacionada a lo que la persona espera lograr u obtener en el futuro, en relación al desempeño realizado en una determinada actividad o acción.
- c. Atribuciones:** Caracterizadas en las causas por las cuales las personas han tenido éxito o fracaso, relacionadas a lo pasado, a la visión de lo hecho; es decir a la capacidad de poder realizar un juicio.

C. Esfera Retos del yo

Hace referencia a las adecuadas relaciones y las buenas estrategias para la resolución de problemas y la toma de decisiones, características básicas para el buen desenvolvimiento en la sociedad. Entre ellas están: afrontamiento de problemas y toma de decisiones.

- a. **Afrontamiento de problemas:** Hace referencia a la capacidad que se tiene para dar solución a problemas o dificultades de diversa índole presentes a lo largo de la vida
- b. **Toma de decisiones:** Habilidad considerada como fundamental para desenvolverse favorablemente en la vida a través de decisiones acertadas.

D. Esfera Relaciones del yo

Responde al aspecto eminentemente social de las personas, donde prima la comunicación fluida y la expresión de emociones de manera libre. Diversos investigadores consideran en esta categoría o esfera, el factor social como un elemento diferenciador de la eficacia en las personas (Martín del Buey et al., 2015). Entre ellas están: comunicación, empatía y asertividad.

- a. **Comunicación:** Permite la interacción entre dos o más personas, donde participa la conducta verbal como la no verbal.
- b. **Empatía:** Entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro, buscando comprender sentimientos y emociones.
- c. **Asertividad:** Capacidad de expresar los sentimientos, ideas y opiniones de manera clara, libre y sencilla, de manera adecuada, respetando las opiniones de los demás. Abanto (2017) menciona que también es la habilidad para conocer límites, negar peticiones y construir buenas relaciones.

Es importante resaltar que todas estas esferas de la personalidad eficaz son complementarias entre sí y funcionan de manera dinámica.

Para finalizar, en relación a la personalidad eficaz y los estudiantes, Martín del Buey (como se citó en Dapelo et al., 2006) considera que un alumno que posee rasgos considerados propios de una personalidad eficaz, en diversos contextos psicosociales, se caracterizaría por lo siguiente:

Un amplio conocimiento de sí mismo (autoconcepto) y una adecuada valoración de sí mismo (autoestima); motivación para estudiar y para afrontar los retos que el campo educativo le ofrece (motivación); esperanza en conseguir aquello que se propone (expectativas) valorando en todo momento las causas de lo que ocurre (atribuciones); sabiduría para afrontar los impedimentos al tratar de conseguir aquello para lo que está motivado (afrontamiento de problemas) y para elegir la mejor opción entre las muchas alternativas que implican las diversas decisiones (toma de decisiones); y la capacidad para convivir en un ambiente social en el que tendrá que interactuar con otros sabiendo expresar sus opiniones y sentimientos sin ofender a los demás (asertividad, empatía y comunicación). (Dapelo et al., 2006, p.131).

En fin, se podría afirmar que una persona eficaz, es aquella que se desenvuelve sin mayores dificultades en los diversos ámbitos de la vida.

Desde un punto de vista humanístico (Sobrino, 2008) la persona que se encuentra satisfecha y contenta con sus competencias, podrá satisfacer de mejor manera las necesidades psicológicas y sociales en su entorno inmediato como el ambiente familiar y/o laboral.

En la figura 2 se pueden visualizar mejor las esferas y sus dimensiones.

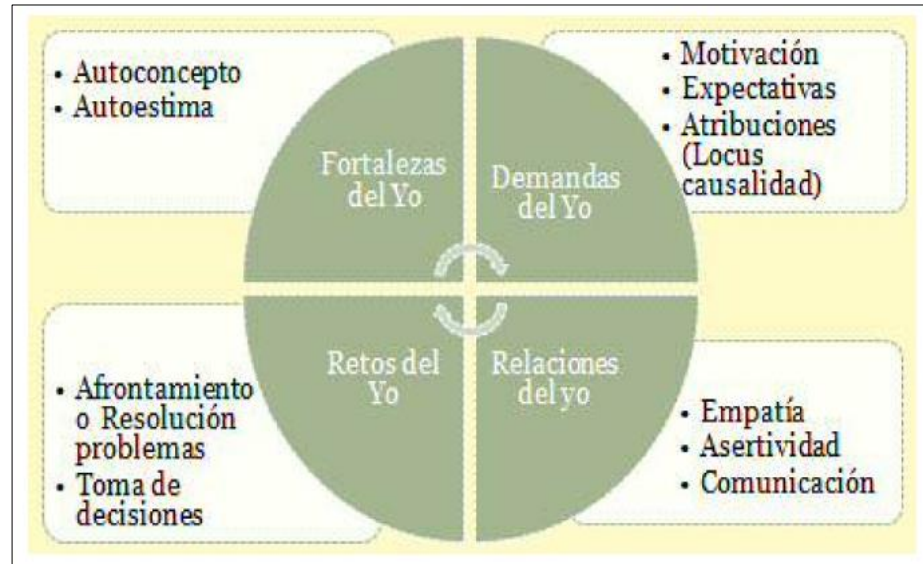


Figura 2. Dimensiones de la personalidad eficaz.

Fuente: Castellanos, Guerra y Bueno (2014).

2.1.3.3. ¿Se puede desarrollar la personalidad eficaz?

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) mencionan que los adolescentes que “educan” su cerebro aprendiendo a ordenar sus ideas, pensamientos, a comprender conceptos abstractos y a controlar sus reacciones e impulsos, estarían creando las bases neurales que les servirán durante el resto de sus vidas y les permitirá cosechar éxitos.

Ante la posibilidad de educar al cerebro, Guerra (2015) refiere que las cuatro esferas del constructo de personalidad eficaz, conocidas como fortalezas, demandas, retos y relaciones sí se pueden desarrollar y poner en práctica con programas de entrenamiento modificables y actividades novedosas las cuales tienen que ser adaptadas a la edad y desarrollo del estudiante.

Para ello es importante el tipo de información y educación recibida, así como un adecuado ambiente, conformado por adultos orientadores y afectivos que dirijan a los jóvenes a tener participación más significativa y activa en el día a día. Como lo menciona Eddy (como se citó en Cruzado, 2017) los adolescentes empiezan a involucrarse, percibir y preocuparse más por lo que acontece en su entorno inmediato.

Campos (2014) recalca la trascendencia de insertar diversas actividades estimulantes, retadoras y de desarrollo socioemocionales que les permita a los adolescentes fomentar diversos recursos para hacer frente a los desafíos.

Por lo descrito anteriormente, es significativo aprovechar las oportunidades que se presenten en las horas académicas; es por ello que se recomienda identificar y fructificar los siguientes estados de los alumnos: curiosidad, persistencia, flexibilidad, optimismo y aceptación de riesgo (Krumboltz; como se citó en Gómez, Rocabert y Descals, 2006).

Es así que surgen algunas interrogantes ¿Cómo se puede identificar a una persona con personalidad eficaz? Guerra (2015) refiere que cuando una persona está preparada para darse respuestas ante las inquietudes existenciales del: ¿Quién soy?, ¿Cómo me valoro?, ¿Qué quiero y espero?, ¿Qué me lo impide? ¿Cómo lo supero?; se estaría hablando de una personalidad competente, educada y eficaz capaz de dar soluciones ante las adversidades y de considerarse un ejemplo para los demás.

Sánchez (2016) contempla la importancia de crear programas de entrenamiento a beneficio de los adolescentes, ya que es la única manera que permitiría desarrollar e integrar aquellas características de una personalidad integral, donde tanto el cerebro emocional y racional actúan en armonía.

Anchorena (2015) refiere que es un error creer que tanto los pensamientos como emociones se encuentran separados; al contrario, menciona que ambos se encuentran en la misma área cerebral; de modo que ayudarlos a gestionar sus emociones significaría un aprendizaje mejor.

2.1.3.4. Dimensiones de la personalidad eficaz en el Perú

Guerra (2015) precisa que el grupo GOYAD ha elaborado cuestionarios de personalidad eficaz dirigidos a otras edades y perfiles de población con la finalidad de poder mejorar sus criterios de construcción e intervención. Es importante mencionar que, en todos los cuestionarios de personalidad eficaz, mantienen el sustento teórico de las cuatro esferas principales del Yo: Fortalezas del yo, Demandas del yo, Retos del yo y Relaciones del yo. En este caso las puntuaciones reflejan los juicios que cada alumno realiza sobre sus capacidades.

En la presente investigación se usó el Cuestionario de Personalidad Eficaz en contextos escolares (primera versión) para adolescentes, adaptación peruana realizada por Bulnes, Álvarez, Ponce y Aliaga (2014); basado en el instrumento original elaborado por Martín del Buey.

En la versión original, el cuestionario estuvo compuesto por cuatro dimensiones, siendo estas: Autorrealización académica, Autorrealización socioafectiva, Eficacia resolutiva y Control académico social; en la versión adaptada a Lima metropolitana, dichas dimensiones se mantienen.

El instrumento original cuenta con 58 ítems y seis alternativas de formato de respuesta tipo Likert de (0 a 5); mientras que, la adaptación peruana cuenta con 49 ítems excluyendo aquellos que no representan valor discriminativo en la muestra; así como, la reducción en su formato de respuesta Likert de 6 a 4 alternativas, con la finalidad de obtener respuestas claras y más directas.

El presente instrumento ha demostrado tener validez de contenido y de constructo, certificando de esta manera la teoría que lo fundamenta.

A continuación, se describirá cada una de ellas y sus indicadores (Sánchez, 2016).

A. Dimensión de Eficacia Resolutiva

Forma parte de la esfera Retos del yo, hace referencia al afrontamiento eficaz (resolución de problemas) y a la toma de decisiones que el individuo pueda realizar frente a los retos que surgen en la vida. Es decir, a la actitud positiva al afrontar situaciones que impliquen tomar una decisión.

B. Dimensión de Control Académico Social

Forma parte de la esfera Relaciones del yo y hace énfasis en las capacidades que le permiten realizar una adecuada relación al individuo con los demás, presentando buenas estrategias de comunicación, lo que incluye las habilidades de comunicación, empatía y asertividad.

C. Dimensión de Autorrealización Socioafectiva

Es parte de la esfera Fortalezas del yo, indica el grado de aceptación y satisfacción personal sobre sí mismo, incluye aspectos valorativos de la persona tales como el autoconcepto y la autoestima.

D. Dimensión de Autorrealización Académica

Es parte de la esfera de Demandas del yo. Implica el grado de motivación, expectativa y atribuciones de éxito que el individuo percibe en el área académica, es decir el autoconcepto como un buen estudiante. Esta escala está relacionada con la motivación, las expectativas y la atribución de éxito.

Finalmente, Roldan (2017) resalta la importancia de este cuestionario de Personalidad Eficaz, debido a que es uno de los pocos que mide factores personales que facilitan el éxito escolar, personal y hasta en un futuro se puede considerar profesional o laboral.

2.1.4. Adolescencia

2.1.4.1. Conceptualización

Papalia et al. (2009) refieren que, en sus inicios, el término adolescencia empezó como un constructo social; el cual se atribuía a un niño que empezaba a tener cambios notorios a nivel físico y cambios en

el desempeño de su jornada laboral en las sociedades preindustriales; sin embargo, resalta que desde el siglo XX la adolescencia empieza a considerarse oficialmente como un acontecimiento importante en la etapa vital del desarrollo humano, gracias al mundo occidental.

En la actualidad, establecer de manera específica el rango de las edades en la adolescencia aún sigue siendo complejo. No obstante Campos (2010) refiere que oscila entre los 11 y 13 años y culmina a los 20 y 21 años de edad; siendo un periodo aproximadamente de 10 años en donde serán visibles los cambios en aspectos conductuales, físicos, así como emocionales.

La adolescencia, para Iglesias (2013) iniciará con los primeros signos de la pubertad refiriéndose específicamente a los cambios hormonales y culminará cuando el crecimiento cese.

Campos (2010) considera la adolescencia de una manera distinta a como se ha conceptualizado mayormente, para esta autora la adolescencia tendría el significado de “llegar a la madurez o crecer”. Es decir, ya no se percibe a la adolescencia como la etapa en la que la persona adolece, como etapa crítica, sino como una etapa evolutiva en la que está en proceso de madurar.

Si bien se presenta en esta etapa cambios fisiológicos y físicos, también se presentan cambios a nivel cognitivo, moral, social y de personalidad (Papalia, y Wendkos, 2001).

Para complementar lo dicho, desde una manera panorámica, Campos (2010) menciona que la adolescencia es una etapa donde prima la

búsqueda de la identidad, donde juega un papel importante la sexualidad, la socialización, las relaciones con los pares, la autoimagen, la aceptación del nuevo yo, entre otros factores que harán que el adolescente experimente varios roles, aspiraciones o principios ideológicos hasta que se incorpore a un sistema social ya adulto.

Además de ello, para Eddy (como se citó en Cruzado, 2017) la adolescencia es justo una etapa trascendental donde la persona empieza a crecer y con ello a involucrarse con mayor protagonismo con todo lo que sucede en su contexto inmediato.

Por todo lo mencionado, es de vital importancia que tanto la familia como los educadores tengan conocimiento de todos los cambios que se suscitan en la adolescencia, buscando ejercer el papel de guía, que pueda conllevar a los adolescentes a una adultez sana, segura y feliz; como lo menciona Harré y Gillet (como se citó en Fierro, 2009) no solo basta con comprender el comportamiento de los hijos, sino reconocer también la situación por la cual atraviesa los adolescentes, especialmente comprender el significado emocional y cognitivo para ellos.

2.1.4.2. Cambios en la adolescencia

A. Desarrollo físico

Papalia et al. (2009) mencionan que una característica relevante en la adolescencia es el desarrollo y madurez sexual, como la primera señal en los hombres, la espermaquia o también denominada la primera emisión

seminal; mientras que, en el caso de las mujeres, se da través de la menstruación, más conocida como la menarquia.

Oliva (2006) destaca los cambios hormonales en esa edad, cambios que tendrán consecuencias directas en el comportamiento y estados emocionales.

De la misma manera, Lara (1996) señala que uno de los signos más importantes, es el crecimiento y la maduración de las características sexuales primarias y secundarias; entendiéndose como las características primarias sexuales a las que están directamente relacionadas con la reproducción, como son los órganos desarrollados del pene y la vagina; mientras que en las secundarias, considera todas aquellas que no intervienen en la reproducción sexual, como el vello púbico, el axilar, el del rostro, entre otros. Es importante señalar que todos estos cambios se suscitan a través de varios años.

B. Desarrollo cognitivo

Como se sabe en la adolescencia, se llega a la cima intelectual, por alcanzar el periodo de operaciones formales. Ante ello Papalia et al. (2009) señalan en primer lugar que, en la etapa piagetiana, suceden dos acontecimientos importantes: el desarrollo de la capacidad de pensamiento abstracto y el razonamiento hipotético-deductivo, los cuales permitirán al adolescente tener mayor flexibilidad para manipular la información, imaginar posibilidades, someterlas a pruebas, pensar en desafíos, así como comprender diversos términos abstractos como los de justicia, bondad, amor, entre otros.

En segundo lugar, hay un notable incremento del vocabulario que les permite expresarse de manera más clara y fluida. Ante lo mencionado, Owens (como se citó en Papalia, Wendkos y Duskin, 2009) refiere que la cantidad promedio de palabras que un adolescente entre 16 y 18 años maneja es alrededor de 80 000 palabras.

En cuanto a la memoria, Papalia et al. (2009) mencionan que aumenta la capacidad de memoria de trabajo, por lo cual al contar con mayor rapidez que otras etapas evolutivas, el procesamiento de información permitiría manejar diversos tipos de datos e informaciones, beneficiando de este modo juicios, decisiones, opiniones, entre otros. Aparte, existen otras dimensiones como características del pensamiento adolescente, Lara (1996) destaca: la capacidad de abstracción, la postura crítica de la autoridad, el meta pensamiento, entre otras.

Todas estas características permitirán al adolescente presentar opiniones más sólidas, así como tener una actitud más crítica antes las reglas y normas de convivencia a nivel familiar en sus contextos inmediatos.

C. Desarrollo moral

Discernir entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo que no es; implica definitivamente un nivel mayor de cognición, abstracción y desarrollo moral; el cual se va dando progresivamente en la adolescencia.

Papalia et al. (2009) señalan los estadios del desarrollo moral de Kohlberg.

Nivel I: moral pre convencional. Las personas actúan según controles externos. Obedecen reglas para evitar castigos u obtener

recompensas o actúan por interés propio. Este nivel es típico de los niños de cuatro a 10 años.

Nivel II: moral convencional (o moral de conformidad al rol convencional). Las personas han internalizado las normas de las figuras de autoridad. Se preocupan de ser “buenos”, de complacer a otros y de mantener el orden social. Es típico que este nivel se alcance luego de los 10 años de edad; muchas personas nunca pasan más allá de él, incluso en la adultez.

Nivel III: moral pos convencional (o moral de principios morales autónomos). Las personas reconocen conflictos entre las normas morales y realizan juicios con base en los principios de derecho, equidad y justicia, como lo hizo Nelson Mandela durante su adultez. En general, la gente no llega a este nivel de razonamiento moral hasta, cuando menos, la temprana adolescencia o, más comúnmente, en la adultez joven, en todo caso. (pp. 496-497).

Es importante mencionar que el desarrollo moral recibe influencia de la presencia de los padres, ya que son la guía inmediata de sus hijos. Existen publicaciones como las de Eisenberg y Morris (como se citó en Papalia et al., 2009), que refieren a los adolescentes con padres y amigos que respetan las leyes y son comprensivos, concluyendo que dichos comportamientos tienen un efecto positivo en los adolescentes, ya que les ayuda a reflexionar y ampliar su razonamiento moral a favor de imitar lo bueno.

Es por ello la importancia de aprovechar el desarrollo de ciertas competencias en las diferentes etapas de la vida, como en la adolescencia, donde los adolescentes muestran mayor razonamiento moral y con ello altruismo y empatía.

D. Desarrollo social

Iglesias (2013) refiere que los adolescentes experimentan cierto grado de transformaciones en cuanto al conflicto de dependencia-independencia, la importancia de la imagen corporal, la relación con sus pares, así como desarrollo de la propia identidad.

En relación a la búsqueda de identidad de Erickson, Papalia et al. (2009) refieren que el “yo” estaría formado por las creencias, los valores y las metas del individuo, sintetizando las posibilidades tanto del pasado, del presente y del futuro, bajo un compromiso para convertirse en un adulto coherente y firme.

Para Campos (2010) prima la búsqueda de la identidad, donde juega papel importante la sexualidad, la socialización, las relaciones con los pares, la autoimagen, la aceptación del nuevo yo, entre otros factores que harán que el adolescente experimente varios roles, aspiraciones o principios ideológicos hasta que se incorpore a un sistema social ya adulto. Es en este proceso de incorporación a un sistema adulto donde es de vital importancia la guía y la validación debido a que como menciona Mestre (como se citó en Cruzado, 2017) muchas veces las normativas tradicionales y sociales de los roles de género masculino-femenino pueden fomentar y suprimir ciertas conductas y comportamiento en los hijos ; como, por ejemplo, que en las mujeres sea más adecuado la expresión de afecto, empatía, altruismo, disciplina, grado de madurez; en comparación de los varones (Boff y Murano, 2004). En síntesis, Campos (2010) señala que los diferentes comportamientos entre sexos pueden

deberse no solamente a un conjunto de pensamientos populares denominado estereotipos; sino también, la influencia de la acción educativa y las creencias de los adolescentes.

Por otro lado, en relación a la sexualidad, Papalia et al. (2009) refieren que la conciencia de la sexualidad es un aspecto muy relevante en la formación de la identidad, ya que involucra reconocer su propia orientación, influye en el tipo de relaciones que maneja, así como el concepto de su autoimagen y con ello sus vínculos emocionales.

Oliva (2006) refiere que también se evidenciará la desidealización de los padres de manera que la percepción de perfección creada en la etapa de infancia cambiará y se convertirá en una más real.

Sin embargo, es importante reafirmar que, aunque la relación con la familia se distancia en alguna medida por las amistades y sus pares, esa relación sigue siendo la más importante ya que, desde que es pequeño, el niño aprende las habilidades sociales y desarrolla sus valores y juicio moral.

2.1.4.3. ¿Por qué la importancia en la adolescencia?

Calvo (como se citó en Núñez y Pérez, 2017) menciona que es muy importante que a nivel educativo se aproveche al máximo los años de adolescencia debido a que las investigaciones sobre el desarrollo cerebral evidencian que entre los 10 y 16 años el cerebro tiene una reorganización cerebral significativa, similar a las que se muestra entre los 0 y 3 años. Esa reorganización debería ser aprovechada por su nivel de adaptabilidad y modelado. Con ello se quiere decir que es un excelente periodo para

que los profesores y padres de familia puedan promover el aprendizaje en sus alumnos e hijos y de esta manera desarrollar aquellas competencias que les dirijan al éxito, bajo la premisa que el cerebro es el único órgano de aprendizaje constante.

En relación a los avances de las investigaciones del cerebro adolescente, Campos (2010) menciona que existe tres acontecimientos señalados: remodelación de la estructura y mayor mielinización de las regiones frontales, mayor mielinización y aumento de las estructuras cerebrales de la región del cuerpo caloso, lo cual directamente permitirá la mayor velocidad de transición interhemisférica y con ello aprendizajes de mayor complejidad.

Un tercer acontecimiento a la par se suscita: la actividad de la poda sináptica, periodo conocido como “perder para ganar”, donde el cerebro eliminará aquella información que ya no es usada, para centrarse y estar apto a la nueva información del ambiente, aquí es importante resaltar la gran labor y la responsabilidad de los agentes socializadores inmediatos.

Si bien conocer qué es lo que sucede a nivel cognitivo y de aptitudes es básico; no es menos importante señalar qué es lo que sucede a nivel emocional y comportamental, ya que, a pesar de la presencia de mayor madurez por los años ganados en comparación a la niñez, paradójicamente los adolescentes aún no se encuentran en la capacidad de discernir y medir la consecuencia de sus actos. Se comprueba su incertidumbre frente a diversas problemáticas como: bullying, acoso,

drogas, deserción estudianta, problemas alimenticios, suicidios, embarazo no deseado, autolesiones, entre otros.

Campos (2010) señala que, científicamente, a pesar de la presencia de mayor mielinización de las regiones frontales y de otras zonas que tienen relación directa con las funciones superiores y de comportamiento, el adolescente no es capaz de controlar e inhibir aquellas conductas emotivas por dos razones: la primera es que su cerebro se encuentra inmaduro y está en un periodo de aprendizaje porque el proceso de mielinización se da progresivamente hasta los veinte años donde recién se concretiza en los lóbulos frontales; la segunda abarca el sistema de recompensa y foco de placer, es decir, lo que antes le gustaba ya no le gusta más; ahora la dopamina y la adrenalina se centran en actividades que implican riesgo, a pesar que estas actividades sean dañinas, como por ejemplo el consumo de drogas.

2.2. INVESTIGACIONES ANTECEDENTES

Haciendo una revisión de las diversas bases de datos electrónicos, tesis y artículos de investigación en el Perú, se ha hallado estudios que tratan a las variables funcionalidad familiar y personalidad eficaz en diferentes poblaciones o en asociación con otras variables, no hallándose investigaciones que traten a ambas variables juntas.

A continuación, se presentan los estudios seleccionados, en un primer momento las investigaciones a nivel internacional y posteriormente las nacionales.

2.2.1. Investigaciones internacionales

En cuanto a la variable funcionalidad familiar se tienen las siguientes investigaciones.

En México, Gutiérrez-Saldaña, Camacho-Calderón y Martínez-Martínez (2007) investigaron la relación entre la autoestima, la funcionalidad familiar y el rendimiento académico en una muestra de setenta y cuatro adolescentes de ambos sexos. Utilizaron como instrumentos de recojo de información el Cuestionario de autoconcepto forma A, la Escala de funcionalidad familiar (FACES III) y la evaluación escolar. Dentro de sus principales conclusiones se tiene que la familia funcional participa en la formación de la autoestima, asimismo que el adolescente, proveniente de una familia disfuncional y con una baja autoestima, manifiesta un rendimiento escolar bajo, también que la disfuncionalidad familiar es un factor de riesgo para el desarrollo de la autoestima con repercusiones en el ámbito escolar. Por otro lado, hallaron que el 54% de la muestra reportaba funcionalidad familiar, es decir se ubica en el tipo de familia balanceada, de los cuales (funcionalidad familiar) el 73% eran del sexo femenino.

En Argentina, Liberini, Rodríguez y Romero (2016) analizaron acerca del rol de la autoestima, personalidad y estructura familiar sobre el consumo de alcohol, buscando determinar aquellos factores que operan como protectores ante este consumo en los adolescentes. La muestra estuvo conformada por dos mil cuarenta y nueve adolescentes (11 a 20 años). Para tal fin utilizaron la Escala de autoestima de Rosenberg, la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad

familiar, el Cuestionario de identificación de trastornos debidos al uso de alcohol y el International Personality Ítem Pool—Five-Factor Model Measure (Mini IPIP). Hallando, dentro de los diversos resultados, que a menor cohesión familiar y/o autoestima, mayor es el consumo de alcohol en los adolescentes. Destacando de esta manera, la importancia de la familia como factor protector.

En relación a la variable personalidad eficaz, Fueyo, Martin y Dapello (2010) analizaron la relación entre los factores de la personalidad eficaz (autoestima académica, autorrealización social, autoestima personal, autonomía social, y autonomía resolutiva) y el rendimiento académico en una muestra de quinientos noventa y nueve escolares de 2º y 3º ciclo de educación primaria de Oviedo, España. Se emplearon como instrumentos en el recojo de información el Cuestionario de personalidad eficaz. Los resultados obtenidos permiten identificar a los factores autoestima académica y autoestima personal como aquellos que inciden significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes. El rendimiento académico fue medido por variables intelectuales, aptitudinales y afectivas.

En Chile, Kifafi, Lizama y Ortiz (2012) investigaron acerca de la relación entre la personalidad eficaz y el rendimiento académico en una muestra de cuatrocientos ocho estudiantes de séptimo y octavo año de educación básica de Viña del Mar. Para tal fin, utilizaron el Cuestionario de personalidad eficaz en contextos educativos diferenciados. Encontraron que existen diferencias en cuanto a la autoestima y el sexo, siendo los varones los que obtuvieron mayor puntuación en comparación con las mujeres; en relación a la edad y el constructo personalidad eficaz, no se halló diferencias; en cuanto a los factores de este

constructo, se halló diferencias estadísticamente significativas en la autorrealización académica y la eficacia resolutiva según el nivel educativo, siendo los estudiantes de octavo ciclo aquellos que estarían más interesados por las variables asociadas al estudio. Asimismo, hallaron asociación significativa entre el rendimiento académico y los factores de la personalidad eficaz: autoestima general, autorrealización académica y eficacia resolutiva.

Martín, Castellanos y García (2012) estudiaron las diferencias en la personalidad eficaz en alumnos españoles y estadounidense que siguen metodologías de aprendizajes distintas, las cuales son metodología de aprendizaje tradicional y de aprendizaje More respectivamente. El objetivo de aprendizaje More fomenta el alumno continúe su tarea fuera del horario escolar de acuerdo a sus preferencias. La muestra estuvo conformada por doscientos tres estudiantes. Se utilizó para tal fin el Cuestionario de personalidad eficaz de 2° y 3° ciclo de primaria, elaborando una versión en inglés para la muestra americana. Dentro de sus principales resultados, se tiene que existen diferencias en las puntuaciones de las dimensiones de Personalidad Eficaz, siendo la muestra española la que tuvo rangos promedios mayores en las dimensiones de autoestima académica y personal, y autonomía social, en comparación a la muestra estadounidense. Finalmente, se añade que dentro de la muestra española existen diferencias en la autoestima personal a favor del aprendizaje tradicional.

En España, Castellanos, Palacio y Pizarro (2013) buscaron analizar la relación entre la personalidad eficaz con la adaptación en una muestra de cincuenta y cinco niños y adolescentes de cinco a dieciséis años de altas capacidades. Se utilizaron tres instrumentos en el recojo de la información: el

Cuestionario de personalidad eficaz, el Cuestionario abreviado de personalidad eficaz, el Test autoevaluativo multifactorial de adaptación infantil. Hallándose correlaciones negativas, para la muestra de adolescentes, en los factores autorrealización académica, autorrealización socioafectiva y eficacia resolutive de la personalidad eficaz, y la inadaptación personal; entre el factor autorrealización académica y la inadaptación escolar; y entre el factor autorrealización académica y la inadaptación familiar. Las mencionadas correlaciones negativas fueron resultados de las altas puntuaciones en las dimensiones de la Personalidad Eficaz.

Di Gusto (2013) evaluó las dimensiones que constituyen el constructo personalidad eficaz en contextos de enseñanza de secundaria en estudiantes españoles y chilenos. La muestra estuvo conformada por novecientos adolescentes entre los once dieciocho años. Se utilizó el Cuestionario de personalidad eficaz-secundaria ampliado. Dentro de sus principales resultados se tiene que existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, siendo este último grupo aquellas que obtienen mayores puntuaciones en las dimensiones autoconcepto académico (fortaleza del yo), motivación interna, fracaso y atribución y expresión por esfuerzo (demandas del yo), huida intropunitiva (retos del yo) y expresión de enfado (relaciones del yo). Asimismo, se halló que la muestra chilena alcanzó puntuaciones más altas en las dimensiones de la personalidad eficaz demandas del yo, retos del yo y relaciones del yo.

Tapia (2015) investigó la relación entre la personalidad eficaz y la inteligencia emocional en contextos universitarios chilenos. Los participantes

fueron doscientos veintitrés alumnos universitarios chilenos. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de personalidad eficaz en el ámbito universitario (PECED) y el Inventario de inteligencia emocional. Se llegaron a los siguientes resultados: Existe relación entre las dimensiones de la personalidad eficaz (autoestima, autorrealización académica, autoeficacia resolutiva y autoeficacia social) y la inteligencia emocional intrapersonal e interpersonal.

Baeza (2015) analizó la personalidad eficaz en pacientes con síntomas ansioso-depresivo, en una muestra de doscientos doce participantes españoles, de los cuales el 50% presentaban el diagnóstico de síndrome ansioso-depresivo y el porcentaje restante no presentaba dicho diagnóstico. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de personalidad eficaz para adultos (CPE-A) y el Cuestionario de ansiedad de Zung. Dentro de sus principales resultados se tiene una relación inversa entre la intensidad del síndrome ansioso-depresivo y las dimensiones fortalezas del yo (autoestima), demandas del yo (motivación, expectativa y expectativa) y retos del yo (afrentamiento de problemas y toma de decisiones) de la personalidad eficaz.

Por otro lado, no se hallaron diferencias en cuanto a edad y sexo en las dimensiones de la personalidad eficaz en las personas diagnosticadas con síndrome de ansioso-depresivo. Sin embargo, se hallaron que las personas con diagnóstico de síndrome ansioso-depresivo puntuaron más bajo en casi todas las dimensiones; excepto en la dimensión relaciones del yo (autorrealización social) ya que son personas que acuden voluntariamente a su consulta y por ello su habilidad de comunicarse es esperable.

Sánchez (2016) investigó la relación entre las competencias personales y sociales en adolescentes y el afrontamiento de conflictos. La muestra estuvo conformada por mil treinta y un adolescentes españoles, cuyas edades comprendían entre los quince a veinte años. Se utilizó como instrumentos de recojo de información el Cuestionario de personalidad eficaz (CPE-Es/Ch) y la Escala de afrontamiento de problemas (AFRONT-1118). Dentro de sus principales resultados se tiene que se hallaron diferencias significativas en la personalidad eficaz y en sus dimensiones en función a la edad y al género, siendo los alumnos de edad inferiores (quince y dieciséis) aquellos que puntuaron más alto ya que se identifica que a edades tempranas la autocrítica suele ser menor ; en tanto que en el género, los hombres son aquellos que puntúan más alto en las dimensiones fortalezas del yo (autoestima), retos del yo (autoeficacia resolutive) y relaciones del yo (autorrealización social), excepto en la dimensión demandas del yo (autorrealización académica), siendo la mujeres aquellas que puntúan más alto. Por otro lado, se halló relación entre las dimensiones de la personalidad eficaz y las formas de afrontamiento y resolución de conflictos.

2.2.2. Investigaciones nacionales

En cuanto a la variable funcionalidad familiar Arenas (2009) investigó la relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes. La muestra estuvo conformada por sesenta y tres adolescentes que asistían al departamento de psicología del Hospital Nacional Hipólito Unanue - Lima. Se utilizó como instrumentos de recojo de información el Cuestionario tetradimensional de depresión y la Escala de evaluación de cohesión y

adaptabilidad familiar (FACES III). La investigación reportó que el 35% de los adolescentes perciben un nivel de cohesión y adaptabilidad familiar (funcionalidad familiar) balanceada y el 44% un nivel de rango medio, sólo el 21% indica que en su hogar hay un nivel extremo de funcionalidad familiar, es decir disfuncionalidad familiar. Por otro lado, no se halló relación entre los niveles de funcionalidad familiar y la presencia o no de depresión ya que la mayoría posee familias de rangos medios y balanceados y perciben el apoyo de los mismos; asimismo, no se hallaron diferencias en la funcionalidad familiar considerando la variable sexo.

Zambrano (2011) investigó acerca de la relación entre la cohesión y la adaptabilidad familiar con el rendimiento académico en el área de comunicación en alumnos de 1° y 3° grado de educación secundaria en una institución educativa del Callao en una muestra de ciento cincuenta estudiantes. Empleó como instrumentos de recojo de información la Escala de evaluación y adaptabilidad familiar y las calificaciones obtenidas por los estudiantes en el año escolar en el curso de comunicación. Halló, en cuanto a la dimensión cohesión familiar, que el 42% de la muestra describe su familia como desligada, el 31% como separada, y que solo el 26% la considera conectada; en tanto que para la dimensión adaptabilidad, el 40,7% la considera flexible, el 25,3% estructurada, el 23,3% caótica, y el 10,7% rígida. Asimismo, se observó correlación estadísticamente significativa y positiva entre ambas dimensiones de la funcionalidad familiar (cohesión y adaptabilidad) y el rendimiento académico en comunicación.

Adriano, Mamani y Vilca (2015) realizaron una investigación buscando conocer la relación entre el funcionamiento familiar y la adicción al internet en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Lima Norte. Participaron en este estudio doscientos veinticinco alumnos. Se utilizó como instrumento de recojo de información un Cuestionario de datos sociodemográficos sobre el uso de internet, la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar y el Test de adicción a internet. Hallaron que el 44% de los adolescentes presentan un funcionamiento familiar de rango medio, un 21,7% un funcionamiento familiar de rango extremo; en tanto que hallaron que el 86% evidencia un uso normal de internet, el 13% se encuentra en riesgo de adicción y un 1% es adicto a internet. Por otro lado, no hallaron una asociación significativa entre el funcionamiento familiar y la adicción a internet; sin embargo, encontraron relación negativa entre la dimensión cohesión familiar y la adicción a internet, concluyendo que a mayor cohesión familiar menor es el riesgo de adicción a internet en los adolescentes.

Párraga (2016) investigó la relación entre la funcionalidad familiar y la inteligencia emocional en una muestra de doscientos trece estudiantes de secundaria del distrito de El Agustino. Utilizando como instrumentos de recojo de información la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) y el Inventario de inteligencia emocional Bar-On ICE. Encontrando que existe relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables, asimismo correlación positiva y significativa entre cohesión y adaptabilidad familiar con las dimensiones interpersonal, intrapersonal, impresión positiva adaptabilidad y estado de anima general de la inteligencia emocional. Por otro

lado, se halló diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a funcionalidad familiar, siendo las mujeres aquellas que alcanzaron rangos promedios más alto por sus altas puntuaciones de cohesión en la familia. Por ultimo no halló diferencias en la funcionalidad familiar en cuanto al tipo de institución educativa (particular y nacional).

Mendoza en el 2017 analizó la relación entre la funcionalidad familiar y la autoeficacia en una muestra de treientos sesenta y cinco estudiantes del nivel secundario del distrito de Villa El Salvador. Los instrumentos de recojo de información fueron la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) y la Escala de autoeficacia. El estudio reportó relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables ya que, a mayor cohesión y adaptabilidad, mejores decisiones y retroalimentación respectivamente se evidenciarán. Asimismo, reportó que el nivel de cohesión familiar que predomina en la muestra evaluada fue la amalgamada (40,5%), seguido por el nivel desligado; en tanto que el nivel que predomina en la adaptabilidad fue la rígida (42,5%), seguido por el nivel caótico. Por otro lado, no se reportaron diferencias en la cohesión y la adaptabilidad familiar en cuanto a edad de la muestra, pero si se hallaron diferencias en cuanto a sexo, siendo las mujeres aquellas que obtuvieron puntajes más elevados en cuanto a funcionalidad familiar (cohesión y adaptabilidad).

En cuanto a la variable personalidad eficaz Barbachán (2012) investigó la relación entre las preferencias cerebrales, las capacidades emprendedoras y la personalidad eficaz en una muestra de trescientos cuatro estudiantes de primer año de una universidad nacional de Lima. Se utilizó como instrumentos el

Inventario de preferencias cerebrales, el Inventario de personalidad eficaz y el Inventario de capacidades emprendedoras. Dentro de sus principales resultados se tiene que existe relación estadísticamente significativa entre las preferencias cerebrales, las capacidades emprendedoras y la personalidad eficaz. Asimismo, que las capacidades emprendedoras se relacionan significativamente con la personalidad eficaz; así como que existen diferencias entre los varones y las mujeres respecto de la personalidad eficaz, específicamente las dimensiones autoconcepto y afrontamiento de problemas, siendo las mujeres aquellas que alcanzan mayores puntajes.

Torres y Torres (2013) investigaron acerca de la relación entre la personalidad eficaz y la capacidad emprendedora en los estudiantes de la Facultad de Administración de una universidad privada de Lima, para tal fin se utilizó el Inventario de personalidad eficaz y el Inventario de capacidades emprendedoras en una muestra de 155 alumnos. Los resultados estadísticos encontrados señalan que existe relación entre la personalidad eficaz de los estudiantes y las capacidades emprendedoras, no hallándose diferencias significativas en ambas variables respecto al sexo.

Anchorena (2015) investigó acerca de los niveles de inteligencia emocional-social y personalidad eficaz en ciento cuarenta y ocho adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria donde su muestra fueron alumnos católico practicante y no practicantes de un colegio católico privado del distrito de Surco. Para tal fin se utilizó el Inventario de cociente emocional para adolescentes y el Cuestionario de personalidad eficaz para adolescentes. Dentro de sus principales hallazgos se encontró que existe relación entre las variables inteligencia emocional-social y

la personalidad eficaz. En relaciona la muestra el nivel que predomina es el medio, aproximadamente el 70% de la muestra reporta un nivel medio de personalidad eficaz (Fortalezas del yo, demandas del yo, retos del yo y relaciones del yo), alrededor del 16% reporta un nivel alto de personalidad eficaz, y el 14% reporta un nivel entre bajo de personalidad eficaz. Finalmente, se encontró que los estudiantes católicos practicantes obtuvieron mejores puntajes en ambas pruebas y en todas sus dimensiones.

2.3. DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE VARIABLES

A. Funcionalidad familiar

a. Definición conceptual: Conjunto de capacidades que caracterizan a la familia como un sistema abierto, que les permite valorar las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre los mismos (cohesión); así como el poder enfrentar una crisis, siendo capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad), teniendo en cuenta el respeto, la autonomía y el espacio de sus integrantes.

b. Definición operacional: Medida a través de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar - FACES III de Olson, Portner y Lavee (1985).

B. Personalidad eficaz

a. Definición conceptual: Conjunto de habilidades y competencias que permiten a las personas alcanzar objetivos y metas, haciendo uso de estas, y de recursos del medio. Destacándose dentro de este conjunto cuatro esferas del yo: Fortalezas (autoconcepto y autoestima), Demandas

(motivación, atribución y expectativas), Retos (afrentamiento de problemas y toma de decisiones) y Relaciones (comunicación, empatía y asertividad).

b. Definición operacional: Medida a través del Cuestionario de Personalidad Eficaz de Martin del Buey (1997, 2000).

C. Sexo

a. Definición conceptual: Condición biológica que diferencia al varón de la mujer.

b. Definición operacional: Valorada por la respuesta que los evaluados den al ítem “Sexo” del cuestionario de datos generales de la ficha sociodemográfica.

Tabla 1: Operacionalización de variables

VARIABLES Y DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES E ÍTEMS	INDICADOR	INTERPRETACIÓN	NIVEL ESCALA
<p>Funcionalidad Familiar Conjunto de capacidades que caracterizan a la familia como un sistema abierto, que les permite valorar las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre los mismos (cohesión); así como el enfrentar crisis pueda, siendo capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad), teniendo en cuenta el respeto, la autonomía y el espacio de sus integrantes.</p>	<p><i>Cohesión:</i> 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19.</p> <p><i>Adaptabilidad:</i> 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20.</p>	<p>Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar - FACES III</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cohesión: Desligada, separada, conectada y aglutinada. • Adaptabilidad: rígida, estructurada, flexible y caótica. • Niveles de funcionamiento familiar: Balanceada, medio, extrema 	<p>Ordinal</p>
<p>Personalidad Eficaz Conjunto de habilidades y competencias que permiten a las personas alcanzar objetivos y metas, haciendo uso de estas, y de recursos del medio. Destacándose dentro de este conjunto cuatro esferas del yo: Fortalezas (autoconcepto y autoestima), Demandas (motivación, atribución y expectativas), Retos (enfrentamiento de problemas y toma de decisiones) y Relaciones (comunicación, empatía y asertividad).</p>	<p><i>Eficacia resolutoria:</i> 2, 3, 5, 13, 18, 19, 21, 25, 26, 27, 29, 35, 37, 38, 40, 43, 45, 46</p> <p><i>Control académico social:</i> 7, 8, 9, 11, 12, 20, 22, 24, 31, 32, 39, 49</p> <p><i>Autorrealización socioafectiva:</i> 15, 16, 28, 33, 34, 41, 42, 44, 47</p> <p><i>Autorrealización académica:</i> 1, 4, 6, 10, 14, 17, 23, 30, 36, 48</p>	<p>Cuestionario de Personalidad Eficaz</p>	<ul style="list-style-type: none"> • A través del puntaje directo del Cuestionario de Personalidad Eficaz 	<p>Ordinal</p>

2.4. HIPÓTESIS

2.4.1. Hipótesis general

Existe alta correlación entre los niveles del funcionamiento familiar y la personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria de ambas instituciones educativas del distrito de Surco.

2.4.2. Hipótesis específicas

H₁: Existe diferencias en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar entre varones y mujeres de quinto año de secundaria.

H₂: Existe diferencias en las dimensiones de la personalidad eficaz entre varones y mujeres de quinto año de secundaria.

H₃: Existe alta correlación entre las dimensiones de la cohesión familiar y las dimensiones de la personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.

H₄: Existe alta correlación entre las dimensiones de la adaptabilidad familiar y las dimensiones de la personalidad eficaz en los estudiantes de quinto año de secundaria.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. TIPO Y NIVEL DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es de tipo básico, de nivel descriptiva. Básico puesto que trata de responder a problemas de índole teórico, orientada a describir, explicar, predecir la realidad; es descriptiva, pues trata de recoger información sobre el estado actual de un fenómeno, permitiendo obtener un conocimiento actualizado del mismo (Sánchez y Reyes, 2009).

3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación es transversal, descriptivo-correlacional. Transversal puesto que los datos serán recolectados en un solo momento, tiempo único. Descriptivo-correlacional, pues busca conocer el grado de relación existente entre dos variables de interés en una misma muestra de sujetos, así como conocer las diferencias o semejanzas en las mismas según las variables demográficas de comparación (Sánchez y Reyes, 2009).

3.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

3.3.1. Población

La población estuvo conformada por los alumnos de quinto año de secundaria de una institución educativa particular y otro estatal del distrito de Surco, Lima. Respecto a la institución educativa particular, esta tiene una propuesta formativa

religiosa guiados por el equipo pastoral; en tanto que la institución educativa estatal no tiene influencia de ninguna doctrina religiosa.

3.3.2. Muestra y método de muestreo

La población fue evaluada de manera censal, por lo que no hubo necesidad de usar estrategia de muestreo y estuvo conformada por todos los alumnos del quinto grado de secundaria de dos centros educativos del distrito de Surco.

Dichos participantes fueron autorizados por sus padres a participar de este proyecto de investigación.

Dicho esto, la muestra estuvo conformada por 166 estudiantes, de los cuales el 54,8% fueron mujeres y el 45,2% hombres (ver tabla 2). Asimismo, se tiene que el 100% de la muestra vivía al menos con uno de los padres, de los cuales el 64,5% vivía con ambos padres, el 29,5% solo con la madre y el porcentaje restante solo con el padre (6%).

Tabla 2

Distribución de frecuencias y porcentaje de la muestra según sexo

Sexo	f	%
Femenino	91	54.8
Masculino	75	45.2

N = 166

En la tabla 3 se presenta la distribución de la muestra en función a la institución educativa de procedencia, observándose que 37,3% de los estudiantes procedían de la institución educativa particular y el 62,7% de la institución educativa estatal.

Tabla 3

Distribución de frecuencias y porcentaje de la muestra según Institución Educativa

Institución Educativa	f	%
Particular	62	37.3
Estatad	104	62.7

N = 166

3.4. CRITERIOS DE INCLUSIÓN, EXCLUSIÓN Y ELIMINACIÓN

a. Criterios de inclusión

- Alumnos matriculados del quinto año de educación secundaria de las instituciones educativas del distrito de Surco, tanto particular y estatal.
- Alumnos que voluntariamente deseen participar en la investigación.
- Alumnos que vivan por lo menos con uno de los padres, por tanto, no se puede aplicar los resultados a los adolescentes que vivan con otras personas que no sean sus padres.

b. Criterios de exclusión

- Alumnos que presenten cuadros psiquiátricos o diagnóstico médico que impida el correcto desarrollo de ambas pruebas psicológicas.
- Alumnos mayores de edad, 18 años.

c. Criterios de eliminación

- Respuestas incompletas en alguno de los instrumentos.

3.5. INSTRUMENTOS

Para la colecta de datos, la técnica empleada fue la del autoinforme. Para la presente investigación se empleó los siguientes instrumentos. Ficha de datos sociodemográficos, la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar y el Cuestionario de Personalidad Eficaz.

3.5.1. Fichas de datos sociodemográficos

En la ficha de datos se solicitó datos como edad, grado, sexo, e información de la estructura familiar con la que vive el adolescente (ver anexo).

3.5.2. Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar

a. Ficha Técnica

Autores	: Olson, D., Portner, J. y Lavee, Y.
Año	: 1985
Adaptación	: Rosa María Reusche Lari (1994) Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Lima, Perú)
Baremación	: Toscano, F. (1998)
Administración	: Individual y colectiva.
Aplicación	: Adolescentes y adultos a través del ciclo de la vida.
Duración	: 10 a 15 minutos aproximadamente.
Finalidad	: Evaluar la funcionalidad familiar a partir de las dos dimensiones del Modelo Circumplejo de Olson, las cuales son: la adaptabilidad familiar y la cohesión.

b. Descripción de la prueba

FACES III fue desarrollado por Olson en el año 1987 en Estados Unidos y es la tercera versión de la serie de escalas FACES, tiene la finalidad de evaluar las dos dimensiones del Modelo Circumplejo de Oslon, las cuales son: la adaptabilidad familiar o capacidad de cambio y la cohesión familiar o enlace emocional.

La escala está compuesta por 20 reactivos, 10 ítems corresponden a la dimensión cohesión y 10 ítems a la dimensión adaptabilidad. Dentro de los ítems correspondientes a la dimensión cohesión, estos se distribuyen en los ítems para cada uno de los siguientes aspectos: lazos emocionales (11-19), límites familiares (7-5), intereses comunes y recreación (13-15), coaliciones (1-17), tiempo y amigos (9-3). La dimensión adaptabilidad se distribuye en los ítems para cada uno de los siguientes aspectos: liderazgo (6-18), control (122), y disciplina (4-10); y 4 ítem para roles y reglas de relación (8-14-16-20) mediante una escala de respuesta tipo Likert de cinco puntos: (1) casi nunca, (2) una que otras veces, (3) a veces, (4) con frecuencia y (5) casi siempre.

La corrección de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) es sencilla, por lo que la puntuación obtenida corresponde a la sumatoria de los puntajes de los 20 ítems que constituyen la prueba según el valor atribuido a cada uno de los ítems, donde los impares evalúan la dimensión de cohesión y los pares, la dimensión de adaptabilidad.

Es importante señalar que la confiabilidad de la prueba original reportó un coeficiente alfa de Cronbach igual a 0,68 y para las dimensiones: cohesión 0,77 y adaptabilidad 0,62 (Reusche, 1994).

La prueba brinda cuatro niveles en ambas dimensiones, que oscilan entre las muy bajas a muy altas. Para la dimensión cohesión familiar se encuentran los siguientes niveles: desligadas, separada, conectada y amalgamada; en tanto que, para la dimensión adaptabilidad se encuentra los niveles: rígida, estructurada, flexible y caótica. Finalmente, a través de la correlación curvilínea de estas dos dimensiones, se determinan tres niveles de funcionalidad familiar: familias balanceadas, extremas y de rango medio.

En cuanto a las propiedades psicométricas, FACES III fue adaptado al Perú por Reusche (1994), determinando la confiabilidad de la escala a través del análisis de consistencia interna, hallando coeficientes alfa de Cronbach de 0,67 para la dimensión cohesión; y de 0,75 para la dimensión adaptabilidad, así como resultados test-retest, con intervalos de 4 a 5 semanas, para cohesión: $r = 0,83$; y para adaptabilidad, $r = 0,80$, confirmando que el instrumento es confiable respecto al funcionamiento familiar.

En tanto que la validez se obtuvo a través de la validez de contenido, por medio de jueces quienes certificaron la pertinencia de los ítems al constructo evaluado. De este modo se puede concluir que el instrumento es válido y confiable.

Finalmente, se dispuso los puntos de cohorte los baremos reportados por Toscano (1998) para Lima metropolitana, mediante el cual se agrupó los niveles de cohesión y adaptabilidad según el puntaje directo, con el fin de conocer la prevalencia sobre los niveles de funcionalidad familiar.

3.5.3. Cuestionario de Personalidad Eficaz

a. Ficha Técnica

Autor	: Martin del Buey, F.
Año	: 1997, 2000
Adaptación	: Bulnes, M. Álvarez, L., Ponce, C. y Aliaga, J. (2014) Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú)
Baremación	: Bulnes, et al. (2014)
Administración	: Individual y colectiva.
Aplicación	: Adolescentes
Duración	: 15 minutos aproximadamente.
Finalidad	: Describir y explicar los factores personales que favorecen o facilitan los éxitos escolares y personales de los adolescentes.

b. Descripción de la prueba

El cuestionario de personalidad eficaz en contextos escolares fue elaborado por Martin del Buey en 1997 en España, ante un intento de

describir y explicar factores personales que inciden en el desempeño de los escolares en el nivel secundario educativo.

En su primera versión la prueba estuvo conformada por 58 ítems, luego de diversas revisiones de trabajo, redujo la cantidad de ítems. A la fecha se cuenta con diversas adaptaciones del instrumento en diversos contextos sociales y culturales, variando el número de ítems y dimensiones entre poblaciones.

En la presente investigación se consideró la adaptación y baremación del cuestionario de personalidad eficaz para adolescentes realizada por Bulnes et al. (2014) hecha para Lima metropolitana. Es importante señalar que, tanto en la versión original, como en la versión adaptada a Lima metropolitana, las cuatro esferas principales y dimensiones se mantienen, siendo estos: la autorrealización académica, autorrealización socioafectiva, eficacia resolutive y control académico social.

El presente instrumento está conformado por 49 ítems y con un formato de respuesta tipo Likert de cuatro puntos: (1) estoy totalmente en desacuerdo, (2) estoy casi en desacuerdo, (3) estoy casi de acuerdo, y (4) estoy totalmente de acuerdo; lo que permite obtener respuestas más directas y claras.

Respecto a la corrección del cuestionario se realiza sumando todos los valores de los ítems que conforman cada dimensión y luego dicha puntuación se ubicara en el baremo correspondiente. En relación, a la baremación, esta ha sido elaborada a base de los rangos percentiles

correspondientes a los puntajes expresados por el grupo normativo conformado de 377 alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de ambos sexos de instituciones educativas particulares y estatales de Lima Metropolitana, cuyas edades oscilan entre 14 a 17 años. Esta norma de baremación se aplicó dividiendo las puntuaciones directas en cien unidades que conforman la escala de rango ordinal.

Es importante mencionar que para darle lectura a los niveles de las dimensiones de personalidad eficaz (bajo, medio y alto), se procede a considerar los cuartiles de los baremos en base a la puntuación alcanzada, por lo que la puntuación se inscribe de la siguiente manera: puntuaciones menores a 1 cuartil (P_{c25}) = Bajo, entre el cuartil 1 y 3 = Medio, y puntuaciones mayores al cuartil 3 (P_{c75}) = Alto.

Respecto a las propiedades psicométricas, en la versión adaptada del cuestionario a la población de Lima metropolitana, el análisis de la confiabilidad de la prueba se realizó a través del análisis de consistencia interna, hallando coeficientes el estadístico de α de Cronbach que oscilan entre 0,67 y 0,81 para los factores que conforman el cuestionario (Bulnes et al., 2014).

En tanto que la validez de contenido, se obtuvo mediante el criterio de jueces, para lo cual se contó con la colaboración de 10 expertos tanto en temas de investigación relacionadas a la personalidad y el ámbito educativo. Los resultados evidenciaron V de Aiken superiores a 0,80 para cada uno de los ítems. Seguidamente se procedió a la validez de constructo a través del análisis factorial exploratorio (Bulnes et al.,

2014). Estos datos permiten señalar que el instrumento cuenta con las propiedades psicométricas adecuadas para ser utilizado en la presente investigación (confiabilidad y validez).

3.6. PROCEDIMIENTO EN LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Para llevar a cabo la presente investigación se realizó el siguiente procedimiento:

- Se llevó a cabo las coordinaciones correspondientes con las instituciones educativas del distrito de Surco, una estatal y una particular, para lo cual se emitió una solicitud dirigida a los directores de las instituciones, presentándose el plan de investigación y solicitándose de esta manera el permiso correspondiente.
- Se coordinó con los psicólogos de las instituciones educativas el envío de los consentimientos informados para los padres de familia.
- Se coordinó con las personas encargadas (director y tutores) las fechas y horas en que se procedió a aplicar los instrumentos de investigación. Se aplicaron las pruebas constituidas por la ficha de datos sociodemográficos, la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (Faces III) y el cuestionario de personalidad eficaz a cada alumno.
- El día de la aplicación de los instrumentos, previamente se procedió a recoger los consentimientos informados y los asentimientos. Luego de ello, se les brinda los alumnos las instrucciones correspondientes se les solicitó que contesten los cuestionarios de forma sincera.
- Una vez finalizada el recojo de la información, las respuestas a los instrumentos fueron codificadas en un paquete de análisis estadístico para su análisis posterior.

- Luego de ello, se realizó el análisis estadístico de las variables en estudio, utilizando para tal fin estadísticos descriptivos e inferenciales.
- Finalmente, se elaboró un informe final de los resultados obtenidos, el cual será entregado al Departamento de Psicología de ambos colegios, acompañados de fichas informativas con orientación sobre el tema estudiado para que sea leída por sus padres y profesores.

3.7. CONSIDERACIONES ÉTICAS:

El Colegio de Psicólogos del Perú, en los artículos 79 al 87 del Código de Ética Profesional, señala que, al diseñar una investigación, el profesional a cargo asume toda responsabilidad en cuanto a información, aceptabilidad y cuidado de las personas participantes, así como del manejo de la información recolectada, librando de toda responsabilidad de los participantes. Es así que surgen algunos principios éticos que se tienen que tener en consideración:

- **Beneficencia:** Hace referencia a la obligación de prevenir cualquier daño u obrar en función del mayor beneficio posible a los participantes del estudio, en el presente caso, de los estudiantes.
- **Autonomía:** Este principio consiste en que cada persona es autónoma para tomar decisiones, en función de sus propias razones. Hace referencia a contar con la información necesaria sobre los procedimientos a realizar, propósitos, objetivos, riesgos, beneficios; a generar preguntas sobre puntos que se tenga duda.
- **No Maleficencia:** Hace referencia a no hacer daño a las personas, o pacientes si fuera el caso, en la profesión que se ejerza. Lo que busca el principio es respetar la integridad física y psicológica de las personas.

- **Justicia:** El principio hace referencia al no ejercicio de la discriminación. Se centra en la igualdad de los seres humanos y de la justicia social.

Para cumplir con estas consideraciones (principios éticos de beneficencia, autonomía, no maleficencia justicia), se siguieron los siguientes procedimientos.

Se elaboró y entregó una ficha de consentimiento informado, tanto a padres como a los alumnos, en donde se detallaron los objetivos, procedimientos, riesgos y beneficios de participar en la investigación, donde se solicitó su consentimiento en la participación del estudio a través de la firma del mismo. En este mismo documento también se especificó que la participación es libre y voluntaria, y que todo alumno tiene el derecho de abandonarla cuando lo considere así.

Por otro lado, la información recolectada fue tratada de manera anónima y confidencial, por lo que los alumnos no fueron expuestos de manera personal por ningún medio.

3.8. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Para realizar el análisis de datos lo primero que se hizo fue corregir la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (Faces III), así como el Cuestionario de Personalidad Eficaz aplicados a cada alumno.

Terminada la fase de aplicación, recolección y tabulación de datos, se llevó a cabo el análisis estadístico correspondiente. El análisis de los datos se realizó usando tanto la estadística descriptiva como la estadística inferencial.

El proceso de análisis estadístico fue el siguiente: En un primer momento para el objetivo general al tener la presencia de la variable cualitativa categórica con tres

valores y la variable cuantitativa, se utilizó el coeficiente de correlación Poliserial a través del programa R.

Luego de ello, para conocer el análisis de los objetivos descriptivos se usaron las frecuencias y porcentaje y para los objetivos de comparación las medias de tendencia y la desviación estándar para las diferencias de medias respectivamente.

Posteriormente, para los objetivos de correlación, ante la presencia de los gráficos de dispersión con tendencias curvilíneas, se usó el coeficiente de correlación Eta.

Finalmente, se construyeron los gráficos y tablas estadísticas con su descripción y posteriormente, una discusión de cada uno de los resultados obtenidos.

Cabe destacar que, para determinar la fuerza de la correlación, se consideró los criterios propuestos por Cohen (como se citó en Tabachnick y Fidell, 2013), los que se presentan a continuación.

$r = 1$	Correlación perfecta
$0.8 < r < 1$	Correlación muy alta
$0.6 < r < 0.8$	Correlación alta
$0.4 < r < 0.6$	Correlación moderada
$0.2 < r < 0.4$	Correlación baja
$0 < r < 0.2$	Correlación muy baja
$r = 0$	Correlación nula

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos correspondientes al objetivo general, posterior a ello los resultados descriptivos; en tercer lugar, se presenta los resultados inferenciales (comparación y correlación). Además, se presenta las tablas y los gráficos de dispersión con la finalidad de plasmar los resultados que se obtuvieron.

Al analizar la correlación entre los niveles de funcionalidad familiar y la personalidad eficaz, correspondiente al objetivo general, se tiene un coeficiente de correlación Poliserial igual a 0,23, que según Cohen (como se citó en Tabachnick y Fidell, 2013), es indicador de correlación baja entre ambas variables; es decir que, ante los cambios de los niveles de funcionamiento familiar (balanceado, medio y extremo) se evidencian pequeños cambios en la personalidad eficaz.

La figura 3 presenta estas relaciones; en donde se observa, que cuando el nivel de funcionalidad familiar es balanceado; que se caracteriza por la tendencia a presentar altos recursos familiares, habilidad de comunicación, éxitos en las negociaciones, cercanía entre sus miembros, así como la presencia de roles compartidos; se le asocia la presencia de la variable de personalidad eficaz; en donde los estudiantes presentan los siguientes atributos: altas competencias en relación a la estima, nivel de confianza en sí mismo, aprecio de su físico, valoración positiva como estudiante, lo cual le permite establecer una fuerte interrelación entre el conocimiento personal y la atribución al éxito académico, actitud positiva ante las situaciones problemáticas, conocimiento y manejo de estrategias eficaces para la resolución de problemas, toma

de decisiones adecuadas y éxito en las competencias para establecer relaciones triunfantes con los demás.

Cuando se produce un cambio en el nivel de funcionalidad familiar media, que se caracteriza por presentar cierta dimensión extrema bien en cohesión o adaptabilidad, pero balanceada en la otra dimensión, sin incurrir en graves problemas de comunicación, se le asocia un incremento de nivel de personalidad eficaz

En tanto que, en el nivel de funcionalidad familiar extrema, caracterizada por presentar niveles muy bajos o bien muy altos en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad con tendencias a bajos recursos familiares y pobre vinculación familiar, se observa un incremento mínimo de la personalidad eficaz.

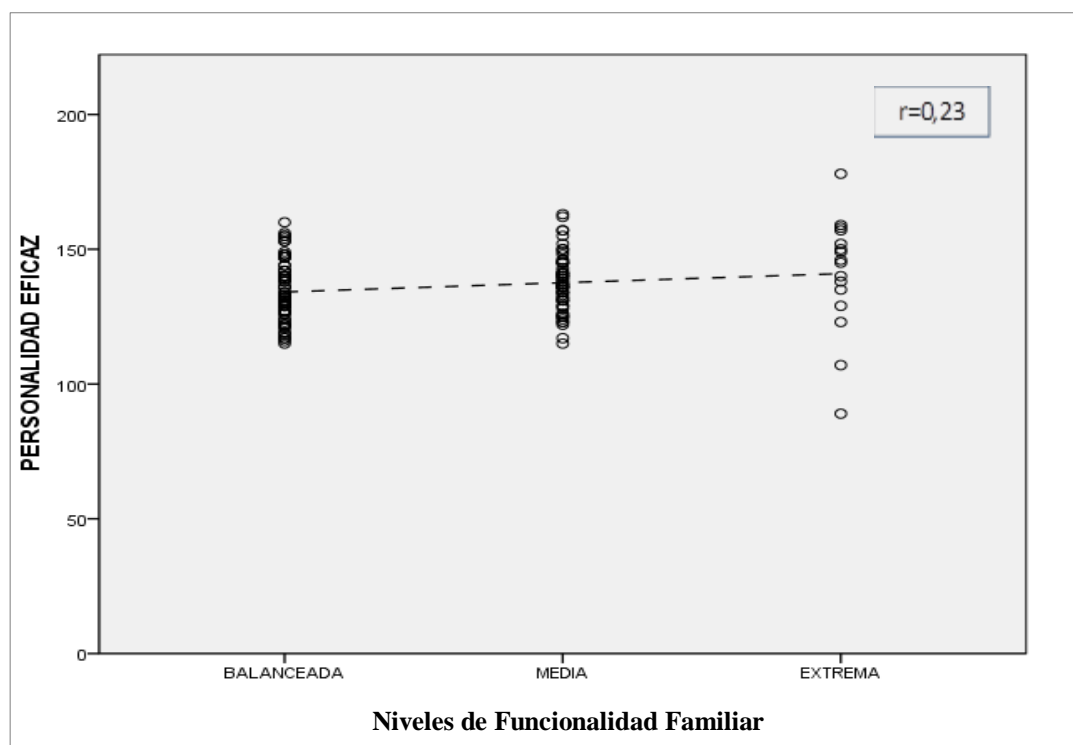


Figura 3. Coeficiente de correlación Poliserial entre los niveles de Funcionalidad familiar y Personalidad eficaz.

Con respecto al primer objetivo específico descriptivo, que busca identificar los niveles de cohesión familiar en los estudiantes de quinto año de secundaria, en la

tabla 4 se observa que 78 de los estudiantes presentan un nivel de cohesión familiar conectada, reflejando que este grupo de estudiantes perciben en su entorno familiar muestras de cercanía emocional así como lealtad por parte de los miembros; luego, con 43 estudiantes, le sigue el nivel de cohesión aglutinada, el cual se caracteriza por extrema cercanía emocional entre sus miembros, formándose dependencia, coaliciones parento-filiales y permitiéndose poco espacio privado en sus integrantes; posterior a ello, con 33 alumnos, se encuentra el nivel de cohesión separada, el cual se caracteriza por separación emocional y lealtad ocasional, a pesar de la preferencia por la distancia familiar, a veces se muestra correspondencia y decisiones compartidas; finalmente, la menor cantidad de estudiantes (12) alcanzaron el nivel de cohesión dispersa, el cual se caracteriza por una extrema separación emocional, falta de lealtad entre los miembros e intereses fuera de la familia.

Tabla 4

Distribución de los niveles de Cohesión familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	Total de la muestra (n = 166)		Institución educativa particular (n = 62)		Institución educativa estatal (n = 104)	
	f	%	f	%	f	%
Conectada	78	47	26	41.9	52	50
Aglutinada	43	25.9	20	32.3	23	22.1
Separada	33	19.9	12	19.4	21	20.2
Dispersa	12	7.2	4	6.4	8	7.7

Al considerar la cohesión familiar en función al tipo de institución educativa, se observa en la misma tabla 4, que la institución educativa particular tiene mayor porcentaje en el nivel de cohesión aglutinada a diferencia de la institución educativa

estatal. Estos datos podrían deberse a que los padres de familia de la institución particular, en su intención de estar pendiente de todas las demandas y necesidades de los hijos, estarían incurriendo en una sobreprotección, llegando incluso a adoptar conductas erróneas que estarían afectando su autonomía.

Mientras que, en los alumnos de la institución educativa estatal, se observan puntuaciones superiores en el nivel de cohesión separada, lo cual podría permitir presumir que las condiciones socioeconómicas, culturales y educativas estarían conllevando a los padres a focalizar su atención en el ámbito externo como el laboral, con la finalidad de poder satisfacer las demandas económicas de la familia, lo que indirectamente estaría conllevando al descuido de ciertos roles y en el ámbito afectivo.

Por otra parte, se observan porcentajes similares en cuanto al nivel de cohesión desligada, caracterizado por una extrema separación emocional y desvinculación extrema de los miembros.

En relación al segundo objetivo específico descriptivo, referido a los niveles de adaptabilidad familiar, en la tabla 5 se observa que 63 alumnos presentan un nivel de adaptabilidad flexible, el cual se caracteriza por un liderazgo igualitario, así como la capacidad para cambiar la estructura de poder, reglas, roles y funciones ante una situación específica o cuando sea necesario; luego, con 62 alumnos le sigue el nivel de adaptabilidad estructurado, que se caracteriza por un liderazgo democrático, el cual oscila entre autoritario e igualitario, donde los padres generalmente toman las decisiones, la disciplina rara vez es severa y a pesar que los roles son estables, también pueden compartirse. Los niveles de adaptabilidad que alcanzaron menores frecuencias fueron el nivel de adaptabilidad caótico y el rígido; el primero de ellos

está conformado por 21 alumnos y se caracteriza por un liderazgo ineficaz, con falta de claridad de funciones, así como de disciplina poco impulsiva, con castigos desmedidos; en tanto que el segundo conformado por 20 alumnos, se caracteriza por un liderazgo autoritario, en donde el poder recae únicamente en los padres, imponiendo decisiones, aunado a una disciplina rígida y severa sin cambios.

Tabla 5

Distribución de los niveles de Adaptabilidad familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	Total de la muestra (n = 166)		Institución educativa particular (n = 62)		Institución educativa estatal (n = 104)	
	f	%	f	%	f	%
Adaptabilidad Flexible	63	38	24	38.7	39	37.5
Estructurada	62	37.3	25	40.3	37	35.6
Caótica	21	12.7	5	8.1	16	15.4
Rígida	20	12	8	12.9	12	11.5

Al considerar la adaptabilidad familiar en función al tipo de institución educativa, se observa en la misma tabla 5, que los estudiantes de la institución educativa particular tienen mayor porcentaje en el nivel de adaptabilidad estructurada a diferencia de la institución educativa estatal. Estos datos podrían deberse a los padres de la institución educativa particular, a pesar que conciben y presencian el mayor protagonismo y participación de los hijos en la dinámica familiar, aún continúan creyendo que ellos son los responsables de las decisiones finales, por ser imagen de máxima autoridad y responsables del hogar; también se especula que este tipo de comportamiento se deba al ejemplo de crianza vivido.

Por otro lado, en relación a la institución educativa estatal, la presencia del sistema está caracterizado por un liderazgo flexible, igualitario, así como capacidad de cambios en poder, reglas y roles. Se presume que este comportamiento está presente en la dinámica familiar por que, ante una posible ausencia de figura paterna o materna, los hijos estarían contribuyendo en cooperar en algunas funciones para mantener la homeostasis en el hogar.

Las puntuaciones de nivel de adaptabilidad familiar caóticas en comparación a un nivel de adaptabilidad familiar rígida, son superiores en ambas instituciones educativas; probablemente debido a que, el tipo de disciplina con liderazgo ineficaz se deban más por una connotación de no tener claras las funciones; en vez de una disciplina severa y extrema.

En relación al tercer objetivo específico descriptivo, referido a los niveles de funcionamiento familiar predominante (ver tabla 6), se observa que 86 de los estudiantes reportan un nivel de familia balanceada, reflejando un buen funcionamiento familiar, altos recursos familiares, habilidades de comunicación positiva, así como la capacidad de cambio para poder lidiar con problemas, manteniendo niveles de armonía y fraternidad.

Por otro lado, 64 de los estudiantes reporta un nivel de familia de rango medio, presentando recursos medios para afrontar situaciones difíciles. Se considera que este tipo de familia, de no contar con los recursos necesarios y oportunos, podría tender a la disfuncionalidad.

Finalmente, 16 de los estudiantes reporta un nivel de familia extrema, alcanzando puntuaciones extremas en ambas dimensiones (cohesión y adaptabilidad),

presentando de este modo bajos recursos familiares, así como posibles dificultades en sus relaciones interpersonales y en la capacidad de adaptación.

Tabla 6

Distribución de los niveles de funcionamiento familiar en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	Total de la muestra (n = 166)		Institución educativa particular (n = 62)		Institución educativa estatal (n = 104)	
	f	%	f	%	f	%
Funcionamiento familiar						
Balanceado	86	51.8	30	48.4	56	53.8
Medio	64	38.6	27	43.5	37	35.6
Extremo	16	9.6	5	8.1	11	10.6

Respecto a los niveles de funcionamiento familiar considerando el tipo de institución educativa, en la misma tabla 6, se observa que en la institución educativa estatal los alumnos perciben niveles de funcionamiento familiar que fluctúan entre el nivel balanceado a medio; a diferencia de los alumnos de la institución educativa estatal que tienen porcentajes mayores en el nivel de funcionamiento familiar balanceado. Esto resultados podrían deberse a los alumnos de la institución educativa estatal, por su realidad social y su mayor cooperación en la dinámica de sus hogares, perciben mayor flexibilidad en las funciones y grado de autonomía; a diferencia de los alumnos de la institución educativa particular, quienes identifican con mayor frecuencia la presencia normativa y jerárquica de los padres.

En relación al cuarto objetivo específico descriptivo, referido a identificar los niveles de la dimensión eficacia resolutive, relacionada a la esfera de retos del yo, de la variable personalidad eficaz, en la tabla 6 se puede observar que 97 alumnos se ubican en el nivel medio, lo que permite señalar que se caracterizan por presentar

competencias promedio para afrontar eficazmente los obstáculos y tomar decisiones acertadas conllevándolos a aciertos y desaciertos. Le sigue el nivel alto, conformado por 46 alumnos, los cuales se caracterizan por identificar los problemas adecuadamente, evaluar las ventajas y desventajas el mismo y en base a este análisis tomar la mejor decisión. Finalmente, 23 de los estudiantes presentan un nivel bajo, evidenciando dificultades para reunir información y evaluar las consecuencias de sus actos, existiendo una tendencia a enfrentar de manera negativa las adversidades.

Tabla 7

Distribución de los niveles de la dimensión Eficacia resolutive en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	f	%
Medio	97	58.4
Alto	46	27.7
Bajo	23	13.9

N = 166

En relación al quinto objetivo específico descriptivo, referido a identificar los niveles de la dimensión control académico social, relacionada a la esfera de relaciones del yo, de la variable de personalidad eficaz, en la tabla 8, se puede observar que 85 alumnos se ubican en el nivel medio, evidenciando habilidades promedio para relacionarse y expresar sus opiniones y sentimientos sin dañar a los demás. Luego se ubica el nivel bajo, conformado por 52 alumnos, reflejando de este modo dificultades para establecer relaciones duraderas, con la presencia de estrategias de relaciones fallidas y bajas expectativas para relacionarse exitosamente.

Finalmente, 23 de los estudiantes manifiestan un nivel alto, lo que estará indicando actitud positiva para relacionarse y expresar sus opiniones y sentimientos de manera asertiva.

Tabla 8

Distribución de frecuencias de los niveles de la dimensión Control académico social en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	f	%
Medio	85	51.2
Bajo	52	31.3
Alto	29	17.5

N = 166

En relación al sexto objetivo específico descriptivo, referido a identificar los niveles de la dimensión autorrealización socioafectiva, relacionada a la esfera de fortalezas del yo, de la variable de personalidad eficaz, en la tabla 9, se observa que 94 alumnos se ubican en el nivel medio, reflejando que en algunas ocasiones se aceptan y valoran como son.

Le sigue el nivel bajo conformado por 46 alumnos, los cuales se caracterizan por presentar sentimientos desfavorables hacia sí mismo, llegando incluso a rechazar su apreciación personal y física.

Finalmente, 26 de los estudiantes presentan un nivel alto, denotando alto nivel de confianza en sí mismo, autoconocimiento, aceptación, valoración y respeto.

Tabla 9

Distribución de los niveles de la dimensión Autorrealización socioafectiva en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	f	%
Medio	94	56.6
Bajo	46	27.7
Alto	26	15.7

N = 166

En relación al séptimo objetivo específico descriptivo, referido a identificar los niveles de la dimensión autorrealización académica, relacionada a la esfera de demandas del yo, de la variable de personalidad eficaz, en la tabla 10 se observa que 86 alumnos se ubican en el nivel medio, caracterizado por estudiantes que manifiestan algunos intereses académicos y en ocasiones se consideran regularmente buenos académicamente. Le sigue el nivel bajo, conformado por 45 alumnos, los cuales se caracterizan por presentar indicadores de valoraciones negativa como estudiantes y en relación a sus capacidades académicas.

Finalmente, 35 alumnos se ubican en el nivel alto, reflejando motivación para el estudio, valoración positiva como buenos estudiantes y se creen capaces de superar retos por la alta motivación para el estudio presente.

Tabla 10

Distribución de frecuencias de los niveles de la dimensión Autorrealización académica en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Nivel	f	%
Medio	86	51.8
Bajo	45	27.1
Alto	35	21.1

N = 166

En relación al octavo objetivo específico comparativo, referido a identificar si existe diferencias en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar entre varones y mujeres de quinto año de secundaria, en la tabla 11, se observa que son las mujeres aquellas que obtienen una media más elevada en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar respectivamente en comparación a los varones.

Al analizar la desviación estándar para las diferencias de medias entre varones y mujeres, se obtiene que para la dimensión de cohesión familiar es de 1,09 lo que supera la desviación estándar de 0,99; lo que quiere decir que, las diferencias señaladas en la muestra son reales y no son producidas por las fluctuaciones del azar.

Por otro lado, al realizar la desviación estándar para las diferencias de medias relacionadas a la dimensión de adaptabilidad familiar se obtiene que es de 0,02; siendo una diferencia menor a la desviación estándar de 0.79, lo que quiere decir que esta diferenciación es producto del azar.

En conclusión, se puede decir que las mujeres son aquellas que perciben e identifican más afectividad, respeto y son capaces de compartir y disfrutar en familia (dimensión de cohesión); mientras que, respecto a la dimensión de adaptabilidad tanto las mujeres como los varones consideran que su entorno familiar puede afrontar de la mejor manera el cambio y mantener la estabilidad familiar.

En relación al noveno objetivo específico comparativo, referido a identificar si existen diferencias en las dimensiones de personalidad eficaz entre varones y mujeres de quinto año de secundaria, en la tabla 11, se observa que sí existen diferencias de sexos en las dimensiones de la personalidad eficaz.

Al analizar la desviación estándar para las diferencias de medias entre varones y mujeres, se obtiene que para la dimensión de eficacia resolutive es de 4,71 lo que supera la desviación estándar de 1,24; lo que quiere decir que las diferencias señaladas son reales. De igual manera para la dimensión de autorrealización académica la diferencia de medias es de 1,50 lo que supera la desviación estándar de 0,77.

Por el contrario, para la dimensión de control académico social la diferencia de medias es de 0,03, siendo una diferencia menor a la desviación estándar de 0,82, lo que quiere decir que esta diferenciación es producto del azar. Así mismo, para la dimensión de autorrealización socioafectiva la diferencia de medias es de 0,21, siendo una diferencia menor a la desviación estándar de 0,62; atribuyéndose de esta manera diferenciación por fluctuaciones del azar.

Tabla 11

Comparación de medias para la Cohesión y Adaptabilidad del funcionamiento familiar, y las dimensiones de la Personalidad Eficaz entre varones y mujeres

Variables	Sexo		DE
	Femenino (n = 91)	Masculino (n = 75)	
Funcionalidad familiar			
Cohesión	38.01	36.92	0.99
Adaptabilidad	30.21	30.19	0.79
Personalidad eficaz			
Eficacia resolutive	34.42	39.67	1.24
Control académico social	38.92	38.85	0.82
Autorrealización socioafectiva	27.71	27.39	0.62
Autorrealización académica	33.64	31.97	0.77

N = 166

En conclusión, se puede decir que los varones presentan diferencias reales en la dimensión eficacia resolutive, significando que los varones evalúan con mayor cautela la situación en la que se encuentran inmersos, analizan las probables consecuencias con la finalidad de poder optar por las mejores decisiones de resolución; al igual que las mujeres en relación a la dimensión de autorrealización académica, las mujeres reflejarían mayor motivación, así como expectativas y

atribuciones más positivas relacionadas al área académica, además de ello el interés por el aprendizaje, confiando en los resultados en base a su esfuerzo.

En cambio, tanto mujeres como hombres no estarían presentando diferencias reales en las dimensiones control académico social y autorrealización socioafectiva; lo que significa que ambos sexos están presentando buenas estrategias de comunicación, empatía y asertividad, lo que les permite expresar de manera más asertiva sus emociones respetando a los demás; así como conocimiento y satisfacción por su persona.

Con respecto al décimo objetivo específico de correlación, referido a identificar la relación entre la dimensión de cohesión familiar y las dimensiones de personalidad eficaz, en la tabla 12, se puede observar valores en el Coeficiente Eta, que son indicadores de correlaciones moderadas (Cohen, citado en Tabachnick y Fidell, 2013). Para una mejor visualización de estos resultados se presentan los gráficos de dispersión de dicho análisis (ver gráficos de 4 a 8).

Tabla 12

Coeficiente Eta para la Cohesión familiar y las dimensiones de la Personalidad Eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Personalidad eficaz	Cohesión	
	Eta	
Eficacia resolutiva	.502	Moderada
Control académico social	.525	Moderada
Autorrealización socioafectiva	.524	Moderada
Autorrealización académica	.558	Moderada
Personalidad eficaz total	.730	Alta

N = 166

En la figura 4 se presenta el diagrama de dispersión para dimensión de cohesión y la dimensión de eficacia resolutive, en donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.502).

Asimismo, se observa que, cuando son bajas las puntuaciones de la eficacia resolutive, también son bajas las puntuaciones de la cohesión familiar; en tanto que cuando las puntuaciones de la eficacia resolutive son moderadas, existe la tendencia a incrementar las puntuaciones de la cohesión. En conclusión, se puede decir que, a mayor cohesión familiar, mayor eficacia resolutive.

Estos datos permiten afirmar que aquellas familias que presentan cercanía emocional y grado de autonomía entre sus miembros, presentan también una fuerte relación con adecuadas competencias de afrontamiento y toma de decisiones.

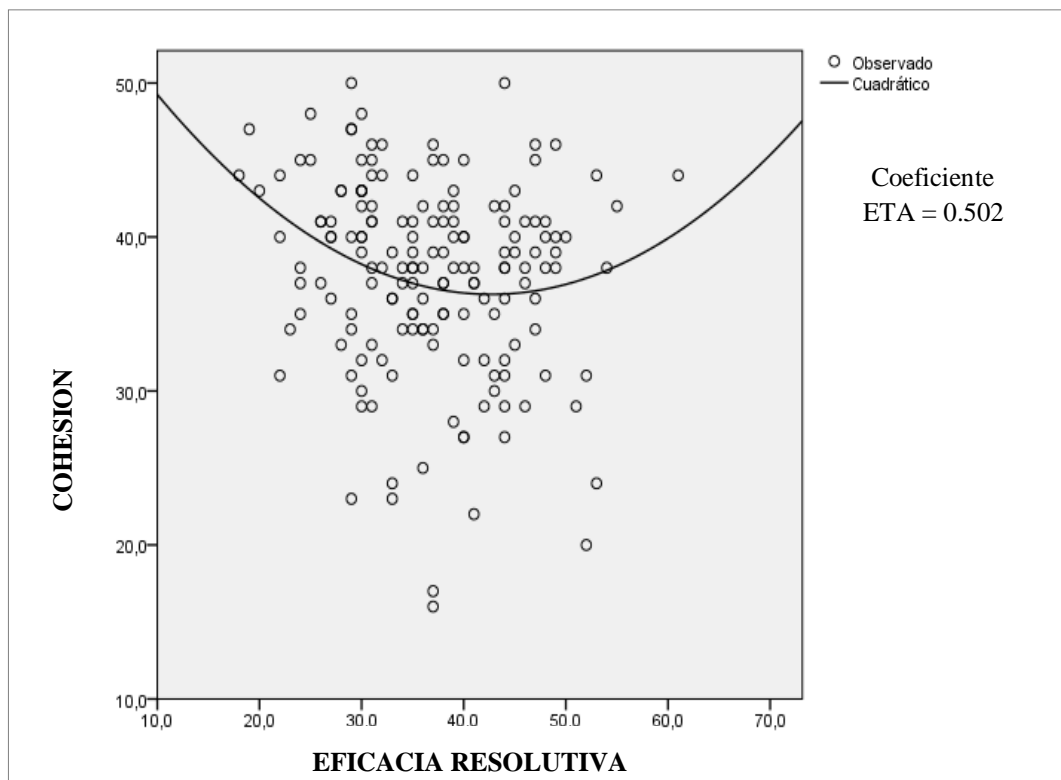


Figura 4. Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión eficacia resolutive de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

En la figura 5 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión cohesión y la dimensión de control académico social, en donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.525).

Así mismo se observa que, cuando son bajas las puntuaciones del control académico social, también son bajas las puntuaciones de la cohesión familiar; en tanto, cuando existe un incremento de las puntuaciones del control académico social, también se incrementa las puntuaciones de la cohesión familiar. Es decir, datos que permiten señalar que cuando las familias presentan cercanía emocional y grado de autonomía entre sus miembros, estas están asociadas a una fuerte relación con las competencias en las relaciones interpersonales, las estrategias de comunicación adecuadas, la comprensión de las emociones y la expresión de opiniones.

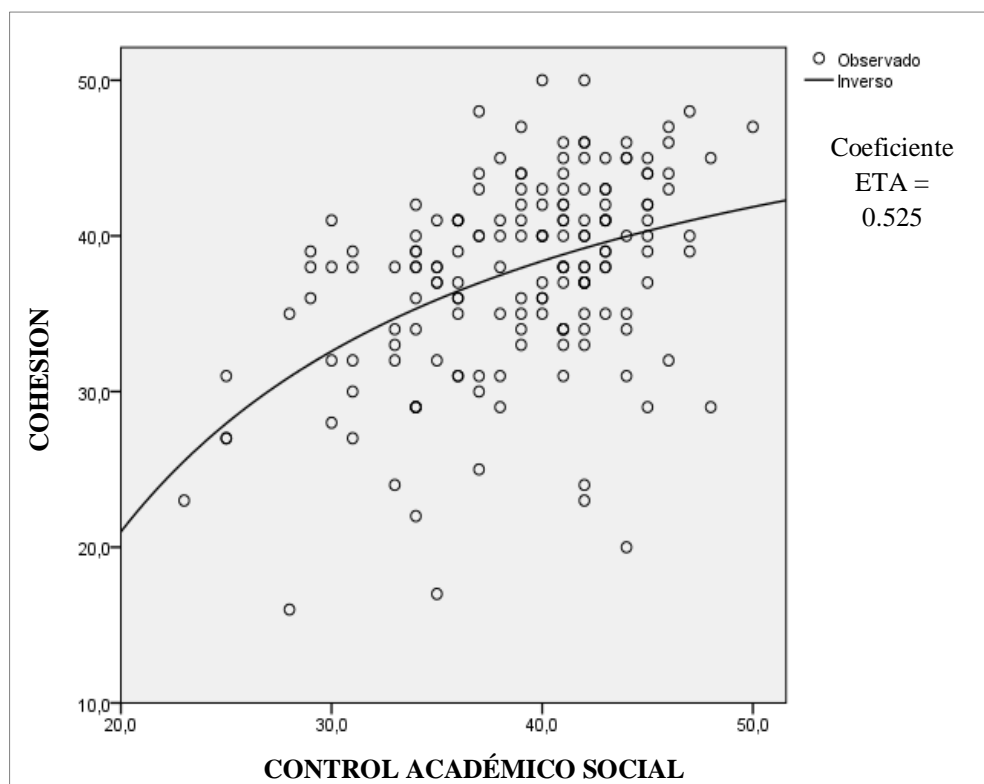


Figura 5. Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión control académico social de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

En la figura 6 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión de cohesión y la dimensión de autorrealización socioafectiva, en donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.524).

Así mismo, se presenta el diagrama de dispersión correspondiente, en donde se observa, a puntuaciones bajas de la autorrealización socioafectiva, también son bajas las puntuaciones de la cohesión familiar; en tanto, cuando existe un incremento de las puntuaciones de la autorrealización socioafectiva, también se incrementa las puntuaciones de la cohesión familiar. En otras palabras, cuando la familia tiene cercanía emocional y grado de autonomía entre sus miembros, estos se relacionan con las competencias de conocimientos personales y autovaloración positiva.

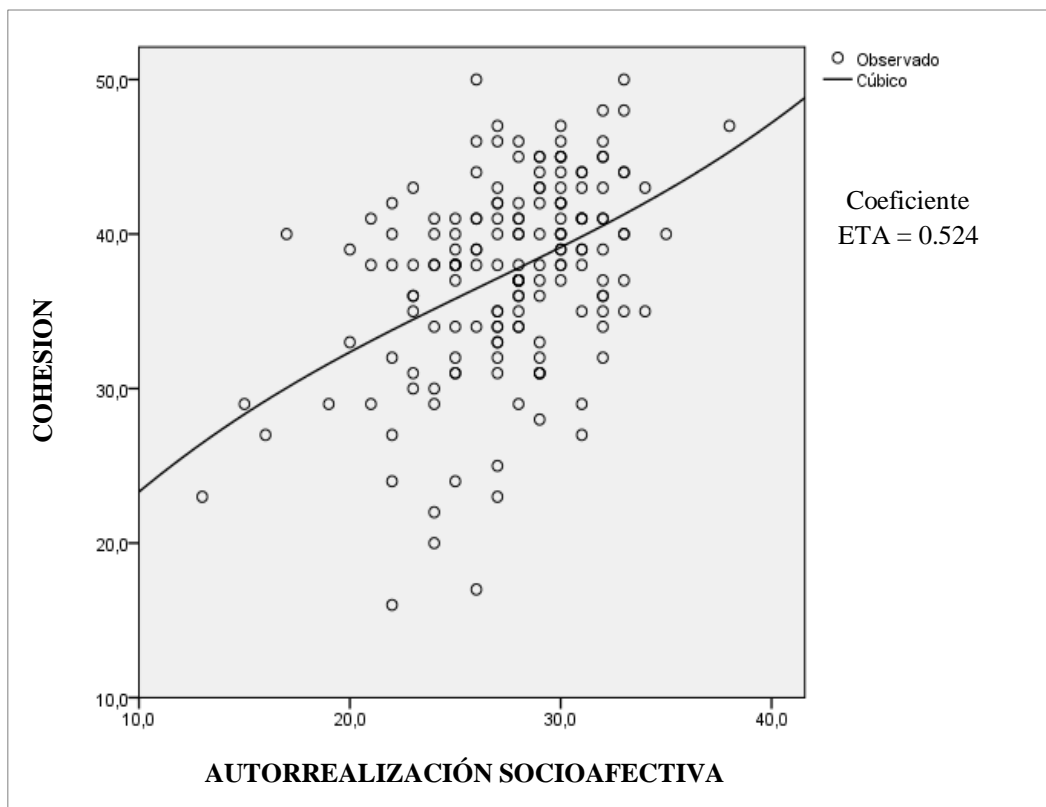


Figura 6. Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión autorrealización socioafectiva de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

Similares resultados se hallan al analizar la relación entre la dimensión de cohesión familiar y la dimensión de autorrealización académica. En la figura 7, se presenta el diagrama, donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables (.558).

Así mismo se observa que, a puntuaciones bajas de la autorrealización académica, también son bajas las puntuaciones de la cohesión familiar; en tanto, cuando existe un incremento de las puntuaciones de la autorrealización académica, también se incrementa las puntuaciones de la cohesión familiar.

Esto quiere decir que cuando la familia presenta cercanía emocional y grado de autonomía entre sus miembros, también presentarían las competencias relacionadas al ámbito académico existiendo valoración positiva y motivaciones al estudio.

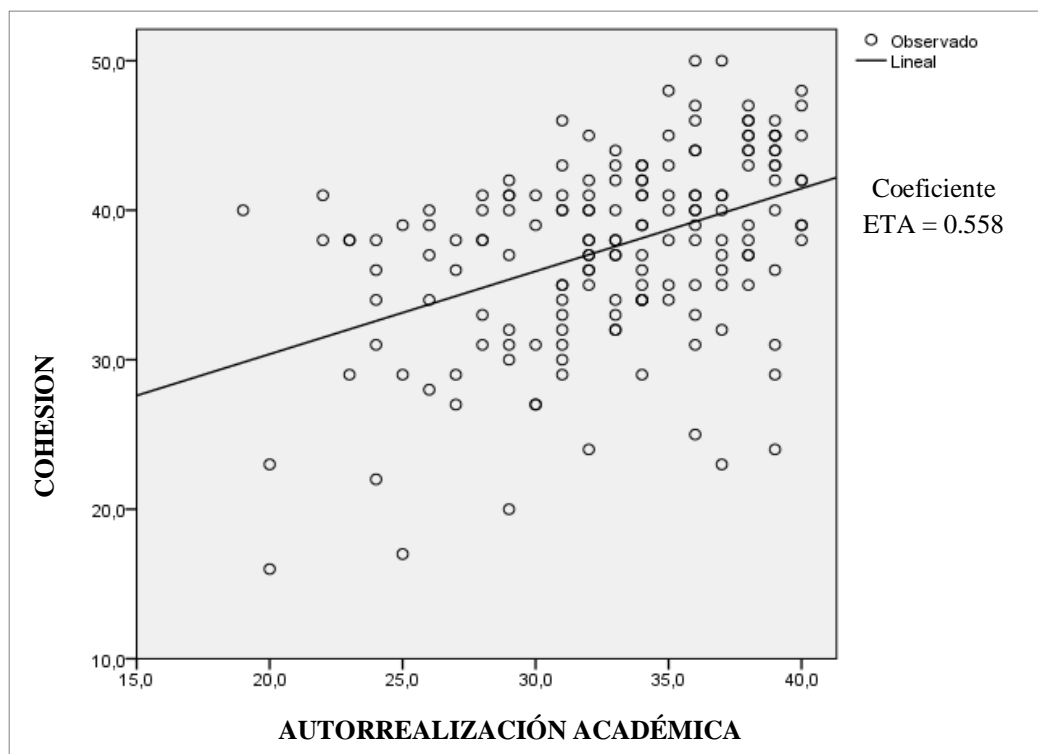


Figura 7. Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la dimensión autorrealización académica de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

Finalmente cuando se analiza la relación entre la dimensión de cohesión familiar y la personalidad eficaz en general, en el gráfico de dispersión, se visualiza que existe correlación alta entre ambas variables, siendo su valor Eta (.730) reflejando de esta manera que cuando la familia presenta cercanía emocional y grado de autonomía entre sus miembros, estas estarían asociadas a las competencias de afrontamiento eficaz, relaciones sociales exitosas, adecuada estima personal y atribuciones positivas en el área académica.

Así mismo se observa que, a puntuaciones bajas de personalidad eficaz, le corresponde puntuaciones bajas en cohesión; a medida que aumenta las puntuaciones de la personalidad eficaz aumentan también las puntuaciones de la cohesión familiar. Estos resultados pueden ser observados en el diagrama de dispersión correspondiente (ver figura 8).

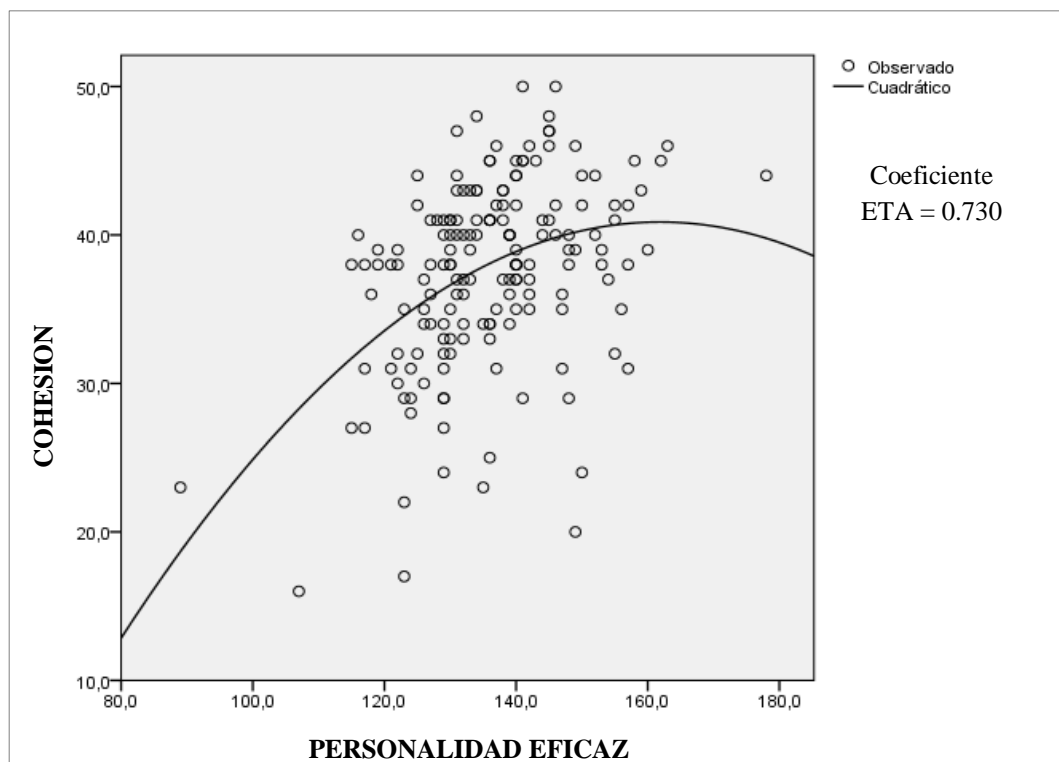


Figura 8. Gráfico de dispersión entre la cohesión familiar y la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

Por otro lado, respecto al onceavo objetivo específico de correlación, referido a identificar la relación entre la dimensión de adaptabilidad familiar y las dimensiones de personalidad eficaz, en la tabla 13 se presentan los resultados del coeficiente Eta, observándose valores que son indicadores de correlaciones moderadas (Cohen, citado en Tabachnick y Fidell, 2013). Para una mejor visualización de estos resultados se presentan los gráficos de dispersión de dicho análisis (ver gráficos de 9 a13).

Tabla 13

Coeficiente Eta para la Adaptabilidad familiar y las dimensiones de la Personalidad Eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas

Personalidad eficaz	Adaptabilidad	
	Eta	
Eficacia resolutiva	.456	Moderada
Control académico social	.440	Moderada
Autorrealización socioafectiva	.435	Moderada
Autorrealización académica	.414	Moderada
Personalidad eficaz total	.625	Alta

N = 166

En la figura 9 se presenta el diagrama de dispersión para la adaptabilidad familiar y la dimensión de eficacia resolutiva, en donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.456).

Así mismo se observa que, a puntuaciones bajas de eficacia resolutiva, existen puntuaciones bajas de adaptabilidad, incrementándose ambas a medida que incrementan las puntuaciones. Cuando las puntuaciones de la eficacia resolutiva son moderadas, las puntuaciones de la adaptabilidad se mantienen; sin embargo, a

puntuaciones altas de eficacia resolutive, le corresponde puntuaciones altas de adaptabilidad. En otras palabras, aunque al inicio no parezca así, a mayor adaptabilidad, mayor eficacia resolutive.

En otras palabras, cuando las familias presentan estabilidad y capacidad de cambio ante situaciones que lo ameriten, a través del reajuste de roles y poderes, estas se asocian con las competencias de afrontamiento y la toma de decisiones adecuadas.

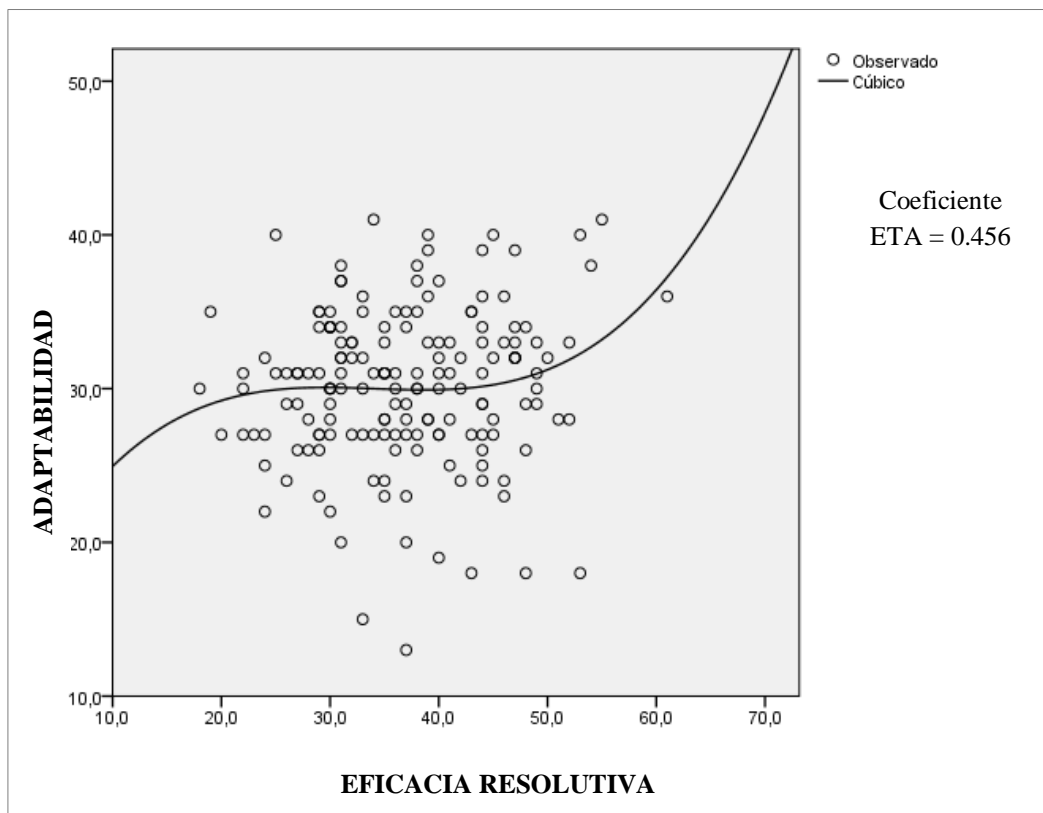


Figura 9. Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión eficacia resolutive de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

En la figura 10 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión de adaptabilidad y la dimensión de control académico social, en donde se visualiza que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.440).

Asimismo, se observa que, a puntuaciones bajas de control académico social, también son bajas las puntuaciones de la adaptabilidad. A medida que incrementan las puntuaciones del control académico social existe un ligero incremento de las puntuaciones de la adaptabilidad.

Esto quiere decir que, cuando las familias presentan estabilidad y capacidad de cambio ante situaciones que lo ameriten a través del reajuste de roles y poderes, estas características del entorno familiar se presentan asociadas a las competencias afines a las relaciones amicales, a las estrategias de comunicación, y a la comprensión y expresión de emociones.

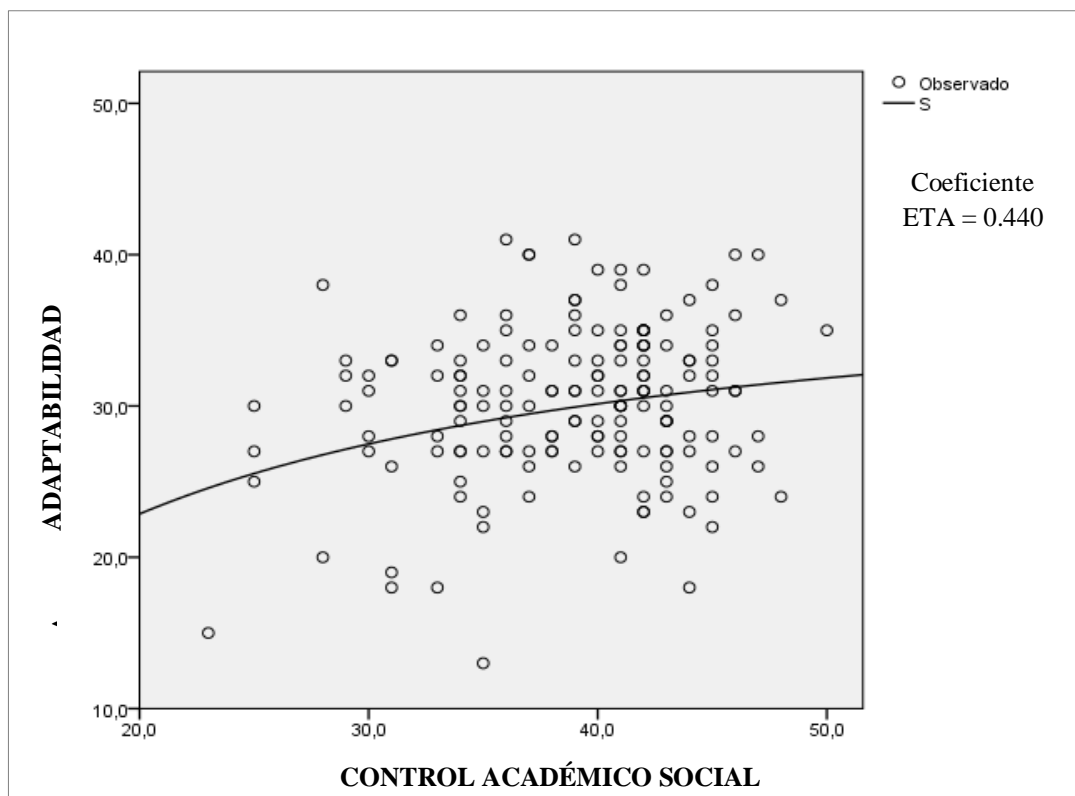


Figura 10. Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión control académico social de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

En la figura 11 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión de adaptabilidad y la dimensión de autorrealización socioafectiva, en donde se visualiza

que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.435). Esto quiere decir que, cuando las familias presentan estabilidad y capacidad de cambio ante situaciones que lo ameriten, estas están asociadas a las competencias de conocimiento personal y autovaloración positiva.

Asimismo, se observa que, a puntuaciones bajas de la autorrealización socioafectiva le corresponden puntuaciones bajas en adaptabilidad. Cuando las puntuaciones de la autorrealización socioafectiva son moderadas, a medida que incrementan, se mantienen las puntuaciones de la adaptabilidad. Sin embargo, a puntuaciones altas de la autorrealización socioafectiva, también son altas las puntuaciones de la adaptabilidad.

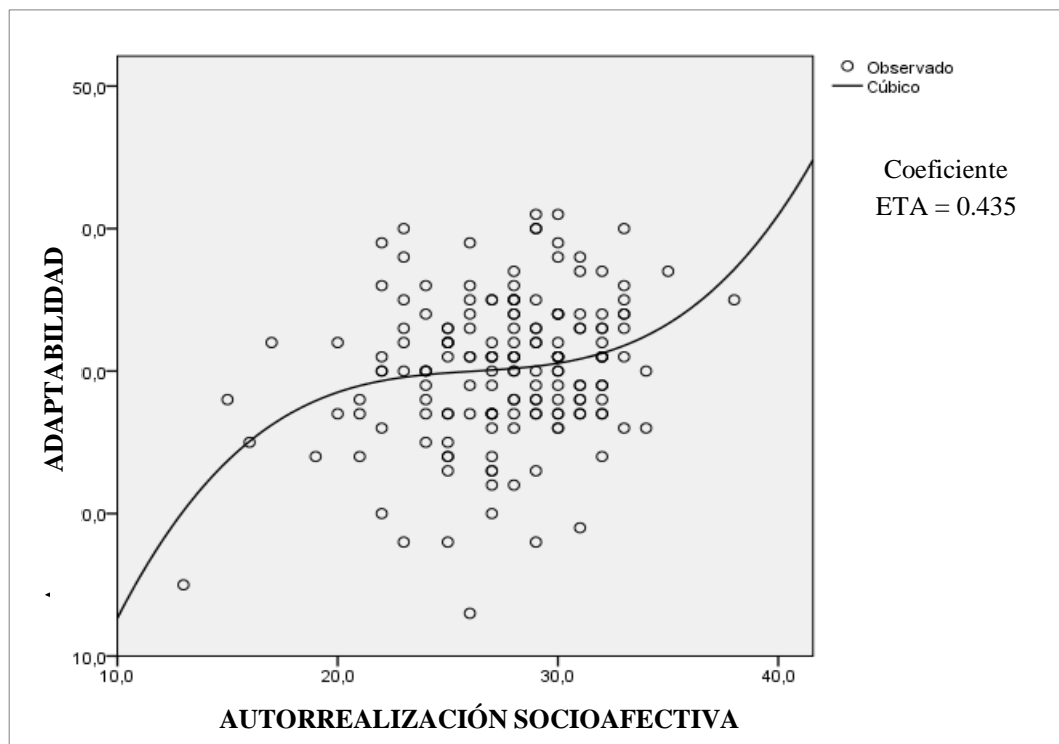


Figura 11. Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión autorrealización socioafectiva de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

En la figura 12 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión de adaptabilidad y la dimensión de autorrealización académica, en donde se visualiza

que existe correlación moderada entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.414). Dicho dato permite señalar que cuando las familias presentan estabilidad, capacidad de cambio, y reajuste de roles y poderes, estas estarían asociados a las destrezas relacionadas al ámbito académico.

Asimismo, se observa que, a puntuaciones bajas de la autorrealización académica, también son bajas las puntuaciones de la adaptabilidad. A medida que incrementan las puntuaciones de la autorrealización académica existe un ligero incremento de las puntuaciones de la adaptabilidad, dichos datos señalarían una asociación baja.

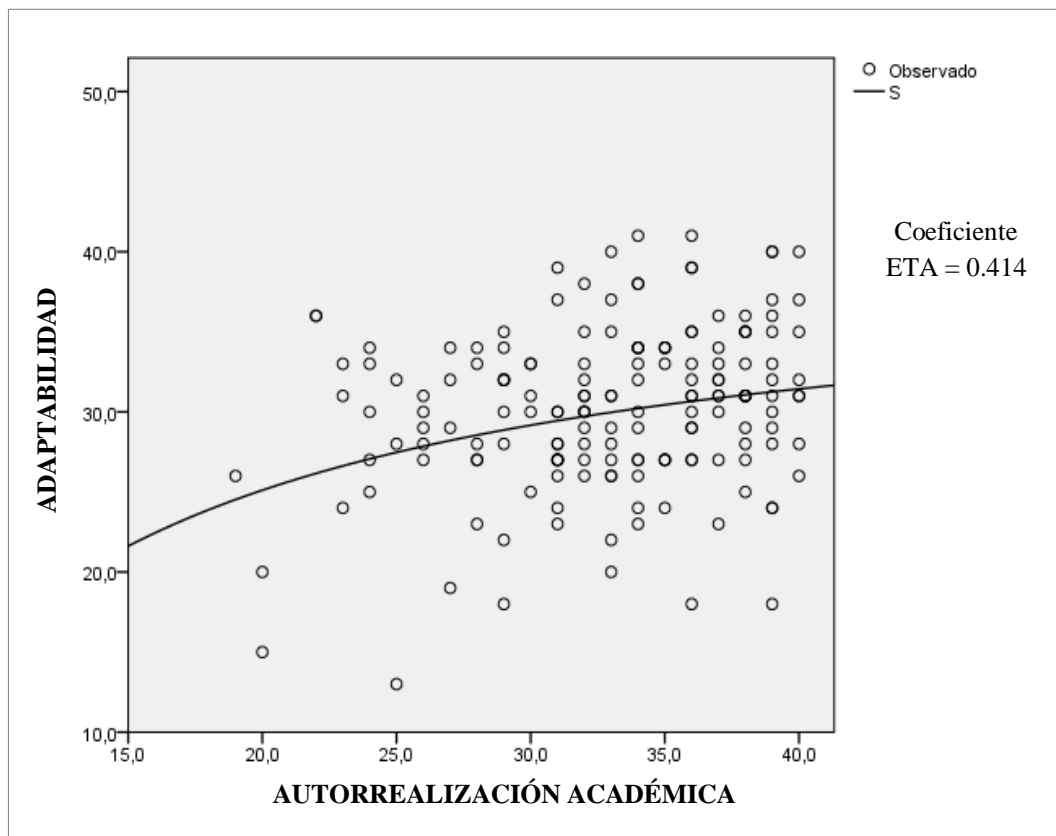


Figura 12. Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la dimensión autorrealización académica de la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

Finalmente, en la figura 13 se presenta el diagrama de dispersión para la dimensión de adaptabilidad y la personalidad eficaz en general, en donde se visualiza que existe correlación alta entre ambas variables, siendo su valor de Coeficiente Eta (.625).

Dichos datos permiten señalar que cuando las familias presentan estabilidad, capacidad de cambio, y reajuste de roles y poderes, también se presentarían las competencias de afrontamiento eficaz, las adecuadas relaciones interpersonales, una adecuada estima personal, y atribuciones positivas en el área académica.

Asimismo, se observa, a puntuaciones bajas de la personalidad eficaz, también son bajas las puntuaciones de la adaptabilidad familiar; en tanto, cuando existe un incremento de las puntuaciones de la personalidad eficaz, también se incrementa las puntuaciones de la adaptabilidad familiar.

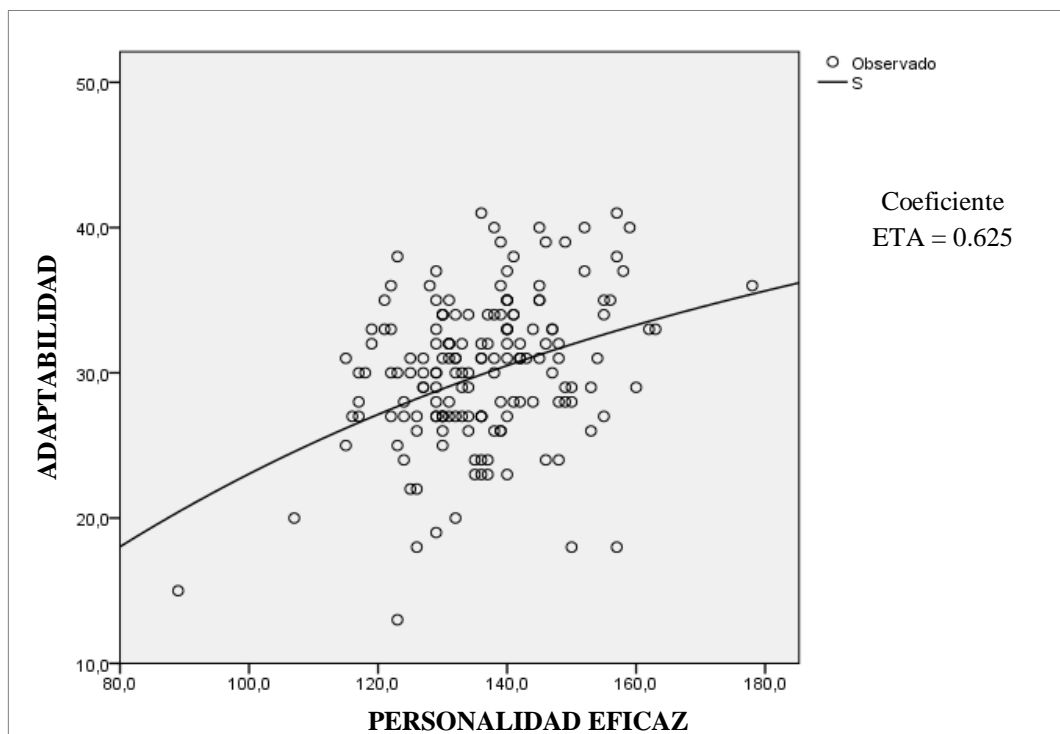


Figura 13. Gráfico de dispersión entre la adaptabilidad familiar y la personalidad eficaz en los estudiantes de ambas instituciones educativas.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1. Análisis y discusión de resultados

Al analizar la correlación entre los niveles de funcionalidad familiar y la personalidad eficaz correspondiente al objetivo general, se obtuvo como resultado una correlación baja entre ambas variables; dicho dato lleva a rechazar la hipótesis general, la cual postulaba la existencia de una alta correlación entre ambas variables. Cabe mencionar que no se han encontrado investigaciones que relacionen ambas variables en una población escolar, siendo el propósito de esta investigación examinar dicha relación. A pesar de no hallar una correlación alta, los datos específicos hallados permiten señalar que ante los cambios de los niveles del funcionamiento familiar (balanceada, media y extrema) se manifestará pequeños cambios en la personalidad eficaz.

Dentro de lo más resaltante, se halla que ante un nivel de funcionalidad familiar extrema, caracterizada por presentar niveles bajos o altos en algunas de las dos dimensiones de la funcionalidad familiar, cohesión (lazos afectivos) o adaptabilidad (capacidad de reajustar roles, reglas y estructuras), se le asocia puntuaciones ligeramente altas de personalidad eficaz en algunos de los individuos evaluados; es decir, altos atributos relacionados al conocimiento y estima personal, alta motivación y expectativa respecto al área académica, competencias eficaces para afrontar los obstáculos y tomar las mejores decisiones; así como, para establecer relaciones exitosas con los demás.

Este dato permite señalar que el estar expuesto a un nivel de funcionalidad familiar extrema no necesariamente se considera perjudicial para el desarrollo del adolescente, ya que como lo menciona Palacios y Sánchez (2016) esto podría traer un resultado opuesto; explicándose bajo la premisa que el ser humano, al evaluar su contexto inmediato adverso, aprende a desarrollar recursos internos tales como la resiliencia, como mecanismo de protección, aprendiendo inclusive a salir fortalecido. Resultados similares reportó Mendoza (2017), el cual manifiesta que un nivel de adaptabilidad familiar caótica, donde no se cuenta con reglas claras, hace que los adolescentes se vean comprometidos a tomar el liderazgo en el hogar, lo que estaría contribuyendo a mejorar sus competencias relacionadas a la autoconfianza, resolución de problemas y asertividad; asimismo, Aguilar (2017) coincide con estos datos, considerando que bajo ciertas circunstancias, un funcionamiento familiar extremo puede llegar a ser beneficioso para el desarrollo de los recursos personales.

A pesar de la disfuncionalidad o no que presente en la familia, esta influye dentro del desarrollo de la personalidad de los adolescentes; para Zambrano (2011) aun así los hijos tengan climas familiares muy positivos y saludables, si estos permanecen interactuando fuera de la familia puede que no se beneficien de este, como se esperaría.

Por otro lado, Campos (2010) resalta la importancia de la educación psicoemocional en la etapa de la adolescencia, la cual engloba a la influencia recibida dentro del entorno escolar, es así que para Seminario y Vázquez (2010) los recursos personales pueden adquirirse también y fortalecerse positivamente en los centros educativos; en donde a los estudiantes, se les presentan herramientas que buscan detectar y potenciar sus fortalezas, para sobreponerse ante las situaciones adversas

de la vida. De ello se desprende que el ámbito escolar cumple un papel importante en el desarrollo de las competencias personales, especialmente las relacionadas al afronte de dificultades en el entorno familiar.

En contraste a lo mencionado, para Sobrino (2008) el nivel de funcionamiento familiar extremo estaría afectando directamente el bienestar y personalidad de sus integrantes por el tipo de actitudes, comportamientos y comunicación negativa entre sus miembros. Sin embargo, Olson (2000) señala que, si todos los miembros están satisfechos con sus dinámicas familiares, la familia puede funcionar bien hasta cuando ellos lo deseen. Ante ello, Aguilar (2017) menciona que existen personas que manifiestan encontrarse cómodos y tranquilos en un nivel de funcionalidad extrema; ya que en comparación con tiempos pasados donde se intentó reestructurar la familia; la hostilidad y la crisis fue mayor, por lo cual han aprendido a sobrellevarlo, mejorar sus competencias y actuar de la mejor manera posible.

Es importante mencionar que cuando se habla de niveles extremos en la familia no se debe pensar en algo fijo y permanente; ya que, como Olson (2000) refiere, la familia es un sistema que constantemente se encuentra inmerso a cambios, reajustando su dinámica interna y las relaciones que se dan entre sus miembros, especialmente la interacción entre padres e hijos. Es así que para Levison (como se citó en Oliva, 2006) es en el periodo de la adolescencia que tiende a coincidir con el periodo de la crisis de la mitad de la vida; dando entender que tanto hijos como padres estarían afrontando al mismo tiempo cambios individuales, lo cual estaría interviniendo en cierto sentido en la percepción de la funcionalidad familiar de los estudiantes.

En cuanto al nivel de cohesión familiar, se identificó que los alumnos obtuvieron mayores puntuaciones en el nivel de cohesión conectada. Para Olson (2000) la cohesión conectada se caracteriza por ser considerada una de los niveles más saludable en la dinámica familiar por la presencia de altos indicadores de cercanía emocional, afecto recíproco, tiempos juntos, recreación compartida y decisiones importantes conversadas en familias.

Se presume que dichos resultados puedan deberse a la influencia de la psicoeducación impartidas en los centros educativos. Se sabe, que en el colegio particular la educación impartida se da a través de una propuesta formativa religiosa que concibe que la familia es uno de los bienes más preciados de la humanidad, lo que representa que, los alumnos sean guiados por el equipo pastoral a fortalecer sus valores personales y actitudinales en relación a la familia a través de diversas actividades como los retiros, talleres con padres de familia, visitas a asilos y albergues, así como actividades vivenciales; mientras que, en relación al colegio estatal, se presume que el nivel de cohesión conectada se deba a las actividades realizadas, como la ronda de debate, escuelas de padres, en el curso de tutoría, donde los alumnos ante situaciones hipotéticas y controversiales expresaban sus sentires y opiniones.

De esta manera se conjetura que tener este espacio de dialogo donde el tutor cumple la función de moderador y consejero estaría favoreciendo el desarrollo de las capacidades comunicativas, empáticas y de respeto entre los miembros.

Para Roldan (2017) el progreso de la persona, tan igual que en la familia, se desarrolla en los centros educativos, ya que a partir del tipo de información y

formación que recibe, tendrán muchas posibilidades para interiorizar y potenciar recursos personales en diversos escenarios de la vida, como el ámbito socioafectivo.

Cruzado (2017) refiere que, a pesar de que los padres de familia intenten plasmar su mejor guía para el desarrollo de los hijos; muchas veces, este esfuerzo no tiene éxito para la crianza de los suyos por la falta de conocimientos y herramientas psicológicas; resaltándose de esta manera la labor trascendental de los centros educativos.

Para Seminario y Vázquez (2010) las estrategias que se enseñan en los centros educativos como: resolución de conflictos, resiliencia y afectividad, habilidades comunicativas, manejo de estrés, entre otras, son de vital importancia, no solo conseguirá ayudar a los alumnos, sino también, propiciará una relación más saludable entre los miembros de familia.

Para Sánchez (2016) el tipo de entrenamiento escolar beneficiará a los adolescentes a ser consecuentes con su sentir y su accionar; bajo la premisa que el aprendizaje se integra tanto en el cerebro emocional como el racional; por lo que el tipo psicoeducación impartida en los centros educativos beneficiará a los adolescentes a establecer relaciones significativas, sanas y duraderas.

No obstante, en otro sector distrital, se identificaron otras variables que podrían estar interviniendo en el nivel de cohesión familiar; Zambrano (2011) halló un nivel de cohesión desligada en los estudiantes de la institución educativa del Callao por el trabajo excesivo de los padres que a fin de satisfacer las necesidades materiales de los hijos descuidan sus roles vinculados al afecto y la enseñanza académica; mientras que, Mendoza (2017) reportó que el nivel de cohesión familiar amalgamada en los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de instituciones educativas públicas de Villa

El Salvador se debe a que los adolescentes, a diferencia de los adultos, son más conscientes en su día a día de la necesidad de la presencia de sus padres para poder subsistir, percepción que los estaría llevando a una alianza de codependencia e inseguridad.

De allí que se puede inferir la importancia de la psicoeducación para favorecer la relación de cercanía emocional entre los miembros de familia; ya que como menciona Rodrigo y Palacios (2003) el clima de afecto familiar saludable permitirá el desarrollo psicológico sano de los hijos.

En cuanto al nivel de adaptabilidad familiar se identificó que los alumnos obtuvieron mayores puntuaciones en el nivel de adaptabilidad flexible. Es de recordar que, según Olson (2000) refiere que la adaptabilidad es el grado en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al desarrollo propio del ciclo evolutivo de la familia o a las crisis situacionales.

Se presume que dichos resultados puedan deberse a la influencia de los cambios socioculturales que se están dando; por ejemplo, se sabe que antes los padres eran los únicos responsables de ejercer liderazgo, tomar las decisiones y establecer las disciplinas y castigos en el hogar de manera absoluta; sin embargo, actualmente, existe mayor incremento de la participación de los hijos en la dinámica familiar, donde expresan sus opiniones, sentires, decisiones, negociaciones, entre otros. Esto es avalado por Torres y Torres (2013) quienes indican que los cambios sociales llevan a los individuos a desarrollar capacidades de adaptación y protagonismo para afrontar favorablemente su entorno inmediato, en donde los hijos han asumido un papel más

activo en el entorno familiar, participando en la toma de decisiones y en los roles familiares (Fresno, 2008).

La adolescencia es una etapa trascendental en el ciclo de la vida, para Eddy (como se citó en Cruzado, 2017) es justo en la etapa crucial donde la persona empieza a crecer, identificarse, involucrarse y a tener mayor protagonismo en relación a todo lo que sucede a su alrededor; preparándose de esta manera para la vida adulta.

La vida de toda persona, está determinada por reglas y normas donde el centro de este proceso se encuentra en la familia, por lo que al ser familia la primera comunidad de afecto; es que Rodrigo y Palacios (2003) señalan que tiene como función trascendental fomentar un ambiente propicio que permita desarrollar recursos, competencias y normas sociales de convivencia; que les permita interactuar adecuadamente en la vida y hacer frente en sus entornos inmediatos.

Es importante señalar que la familia promueve la capacidad comunicativa, la autonomía, inculca los valores y fomenta el respeto de normas y conductas a beneficio de sus integrantes; si no cumple con su rol, sin darse cuenta, puede volverse nociva para la dinámica familiar. Arenas (2009) señala que si los padres no aceptan y no tienen las herramientas necesarias para manejar los cambios que se avecinan en el entorno familiar, presentarán incidencia de desarrollar depresión, llegando incluso a tener comportamientos más castrantes o permisivos con los hijos.

En cuanto a los niveles de funcionamiento familiar predominante, se identificó que los alumnos reportaron un nivel de funcionalidad familiar balanceada. Estos resultados eran de esperarse, por la efectividad familiar reflejado en los niveles de cohesión y adaptabilidad sustentados anteriormente.

Estos datos coinciden con los hallados por Gutiérrez-Saldaña et al. (2007) quienes reportan que el 54% de la muestra de su estudio manifiesta un nivel de funcionalidad familiar balanceada; resaltando en la investigación, que las familias saludables son un elemento sustantivo que participa en la formación de la autoestima, permitiendo que este factor psicológico influya en los logros y rendimientos académicos de los hijos

En los resultados hallados por Adriano et al. (2015) señalan que los niveles de cohesión adecuados podrían actuar como factores protectores y de prevención ante los riesgos sociales, tales como la adicción al internet; ya que la cercanía afectiva entre los miembros, contribuirá a que los adolescentes no tengan la necesidad de focalizar sus intereses fuera de esta.

Por su parte, Arenas (2009) reportó que los adolescentes que acudían al departamento de psicología del Hospital Nacional Hipólito Unanue y se encontraban en un nivel de funcionalidad familiar extremo evidenciaron claros signos y síntomas de depresión. Es de esta manera, que estos datos permiten recalcar la importancia de la familia en el desarrollo social, afectivo e integral de sus hijos.

Todo lo mencionado anteriormente, permite enfatizar sobre la importancia de los vínculos afectivos, roles y de la dinámica familiar saludable; ya que, en la etapa de la adolescencia se atraviesan diversos cambios que deben ser sostenidos por la familia para poder llegar al crecimiento y madurez (Campos, 2010).

Es importante recordar que la familia es la institución primaria, que se reinventa con el fin del bienestar propio; por esta razón, Zambrano (2011) considera que de acuerdo a cómo los padres ejerzan sus funciones podrán ser elementos benefactores u obstaculizadores en el clima familiar y consecuentemente de la crianza de los hijos.

En cuanto a los niveles de las dimensiones de la personalidad eficaz, se identificó que el nivel medio es el que predomina en las cuatro dimensiones (eficacia resolutive, control académico social, autorrealización afectiva y autorrealización académica). La muestra evaluada señala contar con competencias moderadas en las dimensiones de eficacia resolutive (afrentamiento eficaz, resolución de problemas y toma de decisiones más acertadas ante los obstáculos de la vida); de control académico social (capacidad que le permite realizar una adecuada relación con los demás, incluye las habilidades de comunicación, empatía y asertividad), de autorrealización socioafectiva (aceptación y satisfacción personal, autoconcepto y autoestima en tiempo real), y autorrealización académica (motivación, expectativa y atribuciones de éxito que se percibe en el ámbito académico, conocimiento personal, motivación de aprendizaje y logro).

Estos resultados pueden deberse a la transición de la vida en el que los alumnos se encuentran, el estar próximo a egresar del colegio puede significar un momento crucial de incertidumbre que conlleva una serie de cambios llegando incluso a que las personas pongan a prueba la confianza en sus propias capacidades. Es ahí donde para Chacón (como se citó en Anchorena, 2015) el sistema de creencias juega un rol muy importante en la conducta de la persona, ya que las preconcepciones de fracaso que cada persona se atribuye a sus capacidades, alterarán radicalmente la información que receptionan, los pensamientos y emociones; los cuales se verán reflejados en los desempeños posteriores.

Es por esta situación que, según Harré y Gillet (como se citó en Fierro, 2009) para poder entender el comportamiento de un individuo, no basta sólo con reconocer la situación en concreto; sino por el contrario, se debe dar mayor énfasis en comprender

cuál es el significado emocional y cognitivo para ellos. Estos cambios deben ser identificados más aún en la adolescencia que es una etapa caracterizada por muchos cambios inherentes relacionados al nivel cognitivo, moral, fisiológico, social y también de personalidad (Papalia y Wendkos, 2001).

Se han reportado resultados similares por Anchorena (2015) hallando que el 70% de alumnos de cuarto y quinto de secundaria, conformados por estudiantes católicos practicantes y no practicantes, reportaron un nivel medio de personalidad eficaz, así como de sus respectivas dimensiones. Lo valioso de esta investigación es que para el autor los estudiantes católicos practicantes alcanzaron puntuaciones superiores en la prueba gracias a los grupos de apoyo y los valores de la religión; los cuales han actuado como recursos flexibles y les ha permitido desarrollar resiliencia y aumentar la autoeficacia de los participantes.

En efecto, es en la adolescencia donde los jóvenes construyen su propia identidad, razón por la cual en esta etapa de desarrollo los padres de familias, escuelas, grupos de apoyos entre otros, cumplen la función trascendental de fortalecer el conocimiento personal y el desarrollo de competencias que les permita incorporarse a un sistema social ya adulto; ya que como menciona Pizarro, Raya, Castellanos y Ordóñez (como se citó en Abanto, 2017) tener una personalidad fortalecida impide que se desarrolle una percepción inadecuada y negativas sobre los recursos personales. En igual forma, para Barbachan (2012) el desarrollo y adecuada integración de las competencias de la personalidad eficaz generaran un gran impacto en el comportamiento de las personas, lo cual les permitirá confiar en sus competencias y actuar proactivamente para alcanzar sus objetivos y metas con éxito

En cuanto a las diferencias entre varones y mujeres en las dimensiones de la funcionalidad familiar (cohesión y adaptabilidad), se halla que las mujeres son aquellas que alcanzan medias más elevadas en ambas dimensiones, específicamente en la dimensión de cohesión se halla una media superior a la desviación estándar, indicando que existe una diferencia real. Lo que comprueba la primera hipótesis específica, la cual postula que existen diferencias en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar entre varones y mujeres.

Se presume que estos resultados puedan deberse a los estereotipos de roles de género que aún se encuentran arraigados en algunas familias. Para Mestre (como se citó en Cruzado, 2017) las diferencias existentes en el comportamiento de las mujeres y hombres se deben como principal motivo a las normativas social de los roles tradicionales masculino- femenino, en donde al concebirse a la mujer como educadoras y responsables de la crianza, hace que sea más adecuado la expresión de afecto, empatía, ternura y compasión. Esto es avalado por Campos (2010) quien señala que el pensamiento popular o los estereotipos son unas de las causas sociales principales de las diferencias del comportamiento y cogniciones entre ambos sexos.

Estos datos coinciden con los reportados por Párraga (2016) y Mendoza (2017) quienes hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a la funcionalidad familiar, siendo las mujeres aquellas que alcanzaron puntajes más altos. Para los autores los estereotipos generan grandes impactos y fomentan erróneas disposiciones en la dinámica familiar; razón por la cual, es que la mujer, al pasar más tiempo en familia, ayudando en los quehaceres y obedeciendo a los padres estarían fortaleciendo el vínculo emocional e incrementando el compromiso esperado con los miembros de la familia.

Sin embargo, Arenas (2009) reportó resultados opuestos, considerando que la funcionalidad familiar más allá del género, la cual dependerá únicamente del grado de comunicación y apoyo que exista entre los miembros de la familia.

Entonces, de acuerdo a lo mencionado, se concluye que con el paso de los años y a pesar de vivir en una sociedad más democrática, aún se mantienen, en algunas familias, estereotipos arraigados a los roles del género. Como se sabe, la familia desempeña una función trascendental en el desarrollo de los hijos, ante ello, es que Valdés (2007) refiere que la familia, como principal agente socializador, es la responsable primaria del tipo de crianza que se maneje en cada hogar, ya que, a partir de estas, se tendrán diferentes repercusiones tanto en el desarrollo y moldeamiento de la personalidad.

Por otro lado, respecto a las diferencias entre los varones y mujeres en las dimensiones de la personalidad eficaz, se observa que las mujeres son aquellas que alcanzaron mayor media en las dimensiones control académico social (esfera de relaciones), autorrealización socioafectiva (esfera de fortalezas) y autorrealización académica (esfera de demandas); en tanto que los hombres alcanzan una media más elevada en la dimensión eficacia resolutiva (esfera de retos). Específicamente en la dimensión de autorrealización académica y en la dimensión de eficacia resolutiva las medias son superiores a la desviación estándar, señalando que la diferencia es real.

Lo que comprueba la segunda hipótesis específica, la cual postula que existen diferencias en las dimensiones de la personalidad eficaz entre varones y mujeres.

Estos datos permiten inferir que las mujeres presentan mejores competencias relacionados a la capacidad de relacionamiento interpersonal, comunicación, empatía, asertividad, autoconcepto, autoestima, motivación para el aprendizaje y

logro; en tanto que, los varones cuentan con una mejor capacidad a la hora de afrontar de manera eficaz un problema.

Los resultados presentados pueden deberse a la influencia de diversas variables como: los estereotipos sociales, las brechas de prácticas pedagógicas en los centros educativos, las actitudes de la familia e inclusive de los mismos estudiantes (Campos, 2010).

Para Boff y Murano (2004) los estereotipos de género, en algunas familias, ejercen un rol fundamental, donde las mujeres son las que se caracterizan por ser más emotivas, disciplinadas, empáticas, reflexivas, sensibles y con cierto grado de madurez en comparación a los varones (Boff y Murano, 2004).

Estos datos son similares a los señalados por Di Gusto (2013) quien refiere diferencias entre hombres y mujeres, siendo las mujeres, las que obtienen mayores puntuaciones en las dimensiones autoconcepto académico (fortaleza del yo), motivación interna, evitación de fracaso y atribución y expectativas por esfuerzo (demandas del yo), huida intropunitiva (retos del yo) y expresión de enfado (relaciones del yo); de igual manera, Barbachán (2012) reportó que las mujeres evidencian mayor puntuación en la dimensión autoconcepto (fortalezas). Ambos autores indican que las mujeres alcanzaron mayores puntuaciones en las dimensiones de personalidad debido a los persistentes valores asociados a cada género.

Sin embargo, estos datos son contrarios a lo reportado por Sánchez (2016) quien señala que son los hombres , aquellos que alcanzan mayor puntuación específicamente en las dimensiones fortalezas del yo (autoestima), retos del yo (autoeficacia resolutive) y relaciones del yo (autorrealización social); para el autor estas puntuaciones se deben a que los varones no son tan exigentes y autocríticos con

su persona y competencias lo que les permite tener mejor autoconcepto y confianza en sus capacidades; a diferencia de las mujeres.

Kifafi et al. (2012), Torres y Torres (2013) y Baeza (2015), en sus investigaciones no hallaron diferencias relacionadas al género en relación a la personalidad eficaz; demostrando de esta manera que el sexo no es un factor influyente en las dimensiones.

En cuanto a las relaciones entre la cohesión y la adaptabilidad familiar y las dimensiones de la personalidad eficaz, se halló relación entre la cohesión familiar y las dimensiones de personalidad eficaz (eficacia resolutive, control académico social, autorrealización socioafectiva y autorrealización académica), cuyos coeficientes E_{ta} son indicadores de correlaciones moderadas. Estos datos permiten rechazar la tercera hipótesis específica donde se postula que existe alta correlación entre las dimensiones mencionadas.

Sin embargo, para (Ferreira, 2003) es de vital importancia el vínculo familiar, el cual no solamente es sinónimo de fuente de apoyo emocional; al mismo tiempo, repercute en la crianza e identidad de los hijos bajo la premisa que los padres son los principales tutores en fomentar el autoconocimiento y autoestima.

Para Ferrari y Kaloustian (como se citó en Cruzado, 2017) es la familia la que brinda los aportes afectivos necesarios para el desarrollo y desenvolvimiento de sus miembros, ya que es ahí donde se aprenden los valores, a manejar las emociones y establecer relaciones sanas donde se desarrollen los lazos de empatía y asertividad.

Mestre, Samper y Pérez (2001) refieren que la cercanía familiar, la afectividad y el reconocimiento juegan un rol importante en el desarrollo de la personalidad; fortaleciendo de esta manera, varias competencias personales relacionadas a la toma

de decisiones, el desarrollo de pensamiento, la resolución de problemas, la autoconfianza y las buenas relaciones con el entorno. Es a partir de lo mencionado que se puede inferir que la cohesión familiar y el involucramiento afectivo de la familia influyen en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes.

Finalmente, también existe relación entre las dimensiones de la adaptabilidad familiar y las dimensiones de personalidad eficaz (eficacia resolutiva, control académico social, autorrealización socio afectiva y autorrealización académica), cuyos coeficientes E_{ta} son indicadores de correlaciones moderadas; datos que permiten rechazar la cuarta hipótesis específica donde se postula que existe alta correlación entre las dimensiones mencionadas.

Como se mencionó líneas arriba, la familia juega un rol fundamental en el desarrollo de la personalidad; ya que como menciona Zambrano (2011) cuando el liderazgo en la dinámica familiar es democrático y permite cambios existe una tendencia que las reglas se cumplan con facilidad y asertividad ; esto es avalado por Einsenberg y Morris (citados en Papalia et al., 2009), los cuales refieren que los adolescentes con padres que son comprensivos y respetan las leyes, presentan razonamiento a favor de respetar e imitar lo bueno tanto dentro del hogar como fuera de este.

Así mismo, Muñoz y Hurtado (como se citó en Cruzado, 2017) mencionan que las familias con padres flexibles desarrollan con más frecuencia respuestas empáticas; bajo la premisa que, el crecer en un ambiente capaz de cambiar la estructura familiar a beneficio de la familia, evidenciará con más frecuencia la intención de considerar los deseos y necesidades del otro miembro de la familia.

Aunque no se hallaron investigaciones que trataran ambas variables en los estudios, es importante mencionar, que se hallaron asociación de estas variables con otras variables; es así que, se reportó relación moderada entre la funcionalidad familiar y el rendimiento académico (Zambrano, 2011), funcionalidad familiar y autoeficacia (Mendoza, 2017) funcionalidad familiar y autoestima (Gutiérrez – Saldaña, Camacho-Calderón y Martínez-Martínez (2007) y la inteligencia emocional (Párraga, 2016).

Por el contrario, se reportó relación negativa entre la funcionalidad familiar y la adicción al internet (Adriano, Mamani y Vilca, 2015) y el consumo de alcohol (Liberini, Rodríguez y Romero, 2016)

En cuanto a la personalidad eficaz y sus dimensiones, se halló relación moderada con la inteligencia emocional interpersonal e intrapersonal (Tapia, 2015), el rendimiento académico (Fueyo, Martín y Dapello, 2010 y Kifafi et al., 2012), las formas de afrontamiento y resolución de conflictos (Sánchez, 2016) y las capacidades emprendedoras (Barbachán, 2012; Torres y Torres, 2013); y relaciones negativas con la inadaptación personal y familiar (Castellanos et al., 2013) y el síndrome ansioso-depresivo (Baeza (2015).

Si bien en la presente investigación se observa correlación moderada, no deja de lado la influencia de otros entornos que también influyen en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes (Fueyo, Martín y Dapello, 2010; Kifafi et al., 2012). Dichos datos permitirían sustentar abrir una línea de investigación que permita explorar la relación de estas variables en asociación con las variables antes mencionadas.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

- Existe correlación baja entre los niveles de funcionalidad familiar y la personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria. Se rechaza la hipótesis general que postula una correlación alta entre ambas variables.
- El nivel de cohesión familiar con mayor frecuencia en los estudiantes de quinto año de secundaria, así como en función al tipo de institución educativa, fue el nivel de cohesión familiar conectada. Estos datos permiten señalar que existen niveles altos de cohesión familiar en los estudiantes evaluados.
- En cuanto al nivel de adaptabilidad familiar en los estudiantes de quinto año de secundaria, se observa mayor frecuencia en el nivel de adaptabilidad flexible; mientras que, según el tipo de institución educativa, los alumnos del colegio particular alcanzaron mayor frecuencia en el nivel de adaptabilidad estructurada, en tanto que los estudiantes de la institución educativa estatal el nivel de adaptabilidad flexible. Cabe resalta que los niveles de adaptabilidad mencionados se ubican en el rango más saludable.
- En cuanto al nivel de funcionamiento familiar predominante en los alumnos de quinto año de secundaria; así como en función al tipo de institución educativa, se identificó que fue el nivel balanceado.
- En cuanto a los niveles de la personalidad eficaz con mayor frecuencia, se identificó que, en los alumnos de quinto año de secundaria, así como en función al tipo de institución educativa; los niveles de la dimensión eficacia resolutiva,

control académico social, autorrealización afectiva y autorrealización académica fue el nivel medio.

- En cuanto a las diferencias en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar, se tiene que las mujeres son las que alcanzan medias más elevadas en comparación a los varones. Este dato permite corroborar la primera hipótesis específica que postula la existencia de dicha diferencia.
- En cuanto a las diferencias en las dimensiones de la personalidad eficaz según sexo, se tiene que las mujeres alcanzaron mayor media en las dimensiones control académico social, autorrealización socio afectiva y autorrealización académica; en tanto que los hombres alcanzan una media más elevada en la dimensión eficacia resolutiva. Este dato permite corroborar la segunda hipótesis específica que postula que existen diferencias.
- Existe relación entre las dimensiones de la cohesión familiar y las dimensiones de personalidad eficaz (eficacia resolutiva, control académico social, autorrealización socioafectiva y autorrealización académica), cuyos coeficientes E_{ta} son indicadores de correlaciones moderadas. Se rechaza la hipótesis que postula que existe alta correlación entre ambas variables.
- Finalmente, existe relación entre las dimensiones de la adaptabilidad familiar y las dimensiones de personalidad eficaz (eficacia resolutiva, control académico social, autorrealización socioafectiva y autorrealización académica), cuyos coeficientes E_{ta} son indicadores de correlaciones moderadas. Se rechaza la hipótesis que postula que existe alta correlación entre ambas variables.

RECOMENDACIONES

- Replicar el estudio en poblaciones similares buscando contrastar la consistencia en los datos hallados, y de esta manera enriquecer el estudio de la funcionalidad familiar y el desarrollo de la personalidad eficaz. Se recomienda tener en cuenta una muestra más extensa para que los resultados sean más certeros y confiables.
- Investigar la funcionalidad familiar considerando la perspectiva de los padres de los menores, permitiendo un mejor análisis en cuanto a correspondencia de dicha funcionalidad, conociendo la correspondencia de dichos datos.
- A partir de los resultados se pueden diseñar estrategias pedagógicas o talleres que busquen fortalecer la cohesión y la adaptabilidad de la funcionalidad familiar en los adolescentes, especialmente de los estudiantes ubicados en los niveles medio y extremo de la funcionalidad familiar, así como el desarrollo de recursos psicoemocionales, específicamente en torno a las variables estudiadas (eficacia resolutiva, control académico social, autorrealización socioafectiva y autorrealización académica).
- Brindar el apoyo oportuno para aquellos estudiantes que presentaron un nivel extremo en funcionalidad familiar, y en aquellos que alcanzaron niveles bajos en las dimensiones de personalidad eficaz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto, G. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de personalidad eficaz en estudiantes de secundaria del distrito La Esperanza* (Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo.
- Adriano, C., Mamani, L. y Vilca, W. (2015). Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima norte. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 8 (2), 9-17.
- Aguilar, C. (2017). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes tardíos* (Tesis para optar el grado de Psicólogo Educativo). Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Anchorena, C. (2015). *Diferencia de los niveles de inteligencia emocional-social (IES) y de personalidad eficaz entre los estudiantes católicos practicantes y no practicantes de un colegio privado del distrito de Surco* (Tesis para optar el grado académico de Magister en Gerencia en Psicología con mención en Psicología Educativa). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes* (Tesis para optar el título profesional de Psicóloga). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Arraño, M. (2014). *Evaluación del constructo de la personalidad eficaz enriquecido con el modelo integrativo supraparadigmático en población adolescente entre 14 y 18 años* (Tesis para optar el grado de Doctor en Psicología). Universidad de Oviedo, España.

- Ayala, J. (2010). Emociones y estilos de personalidad. *Revista de Investigación Científica en Psicología*, 7 (2), 77-86.
- Baeza, R. (2015). *La personalidad eficaz en pacientes con síntomas ansioso-depresivo* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, España.
- Barbachán, E. (2012). *Preferencias cerebrales, capacidades emprendedoras y personalidad eficaz en estudiantes del primer año de la Universidad Nacional de Educación* (Tesis para optar al grado académico de Doctor en Ciencias de la Educación). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima.
- Boff, L. y Muraro, R. (2004). *Femenino y masculino*. Madrid: Trotta.
- Bulnes, M., Álvarez, L. Ponce, C. y Aliaga, J. (2014). Adaptación del cuestionario eficaz en estudiantes de secundaria en centros educativos estatales. *Revista de Investigación en Psicología*, 17 (1), 191-207.
- Casallo, G. (2017). *Rendimiento académico y tipos de personalidad de los alumnos de secundaria de la I.E.P. David Ausubel de S. J. L.* (Tesis para optar el grado académico de Maestra en Psicología Educativa). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo.
- Castellanos, S., Palacio, M. y Pizarro, J. (2013). Relación entre la personalidad eficaz y la adaptación infantil y adolescente en la alta capacidad. *Revista de Orientación Educativa*, 27 (51), 15-29.
- Castellanos, S., Guerra, P. y Bueno, J. (2014). Diferencias de género en personalidad eficaz en universitarios chilenos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 5 (1), 131-139.
- Campos, A. (2010). *El cerebro adolescente*. Lima. Cerebrum

- Campos, A. (2014): *Emociones sentimientos y comportamientos*. Perú: Cerebrum
- Cruzado, E. (2017). *Relación entre las características familiares y empatía en adolescentes de 3ro, 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima.
- Dapelo, B., Marcone, R., Martín del Buey, F., Martín, E. y Fernández, A. (2006). Adaptación chilena del cuestionario de personalidad eficaz para adolescentes. *Psicothema*, 18 (1), 130-134.
- Delgado, A. Ecurra, L. y Torres, W. (2006). *La medición en psicología y educación: teorías y aplicaciones*. Lima: Hozlo.
- Di Gusto, C. (2013). *Evaluación de la personalidad eficaz en contextos de enseñanza secundaria: estudio comparativo entre muestra española y chilena* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, España.
- Ferreira, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. *Revista de Investigación en Psicología*, 6 (2), 58 – 80.
- Ferrer, H., Miscan, A., Pino, M. y Saavedra, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista de enfermería Herediana*, 6 (2), 51-58.
- Fierro, J. (2009). *La transición de la adolescencia a la edad adulta: teorías y realidades*. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4025/27806_fierro_arias_daniel.pdf

- Fresno, M. (2008). *Familia y cambio social entre la adaptación y la transformación de la institución familiar* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- Fueyo, E., Martín, M. y Dapelo, B. (2010). Personalidad eficaz y rendimiento académico: una aproximación integrada. *Revista de Orientación Educativa*, 24 (46), 57-70.
- Gómez, A., Rocabert, E. y Descals, A. (2006). Elaboración de un cuestionario de personalidad eficiente para el análisis de la conducta vocacional universitaria. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología y Educación*, 11-12 (13), 399-411.
- González, M., Castro, P. y Martín, M. (2011). Personalidad eficaz en estudiantes chilenos de ingeniería de primer año. *Formación Universitaria*, 4 (5), 3-12.
- Guerra, P. (2015). *Evaluación e intervención de competencias personales y sociales: la personalidad eficaz en población infanto-juvenil con síndrome de asperger* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, España.
- Gutiérrez-Saldaña, P., Camacho-Calderón, N. y Martínez-Martínez, M. (2007). Autoestima funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Originales*, 39 (11), 597-601.
- Iglesias, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 17 (2), 88-93.
- Izquierdo, A. (2002). Temperamento, carácter, personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción. *Revista Complutense de Educación*, 13 (2), 617-643.
- Kifafi, S. Lizama, V. y Ortiz, R. (2012). Personalidad eficaz y rendimiento académico en estudiantes de séptimo y octavo año de educación básica. *Revista de Psicología*, 2 (1), 30-45.

- Lara, J. (1996). Adolescencia cambios físicos y cognitivos. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 11, 121-128.
- Ley 28044. (2013). *Ley general de educación*. Congreso de la República del Perú.
 Recuperado de:
http://www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf
- Liberini, S., Rodríguez, G. y Romero, N. (2016). El rol de la autoestima, la personalidad y la familia en el consumo de alcohol en la adolescencia. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 2 (1), 27-37.
- Martín del Buey, F. (1997). Programa integrado de acción tutorial. *Revista de Orientación Educativa* 19-20, 71-88.
- Martín del Buey, F. (2000). *Programa integrado de acción tutorial: marco conceptual. Desarrollo de la personalidad eficaz en contextos educativos*. Oviedo: Ediciones fmb2001.
- Martin del Buey, F., Martin, M., Dapelo, B., Pizarro, J., Di Gusto, C., Castellano, S., Guerra, P. y Arnaiz, A. (2015). El constructo personalidad eficaz: últimos avances. *Revista de Orientación Educativa*, 29 (55), 52-68.
- Martín, M., Castellanos, S. y García, M. (2012). La personalidad eficaz y los modelos de enseñanza: un estudio comparativo entre alumnos españoles y estadounidenses. *Aula Abierta*, 40 (1), 115-128.
- Martínez -Pampliega, A., Iraurgi, I., Galíndez, E. y Sanz, M. (2006). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES): desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2), 317-338.

- Mendoza, E. (2017). *Funcionalidad familiar y autoeficacia en estudiantes de secundaria de instituciones educativas estatales de Villa El Salvador* (Tesis para obtener el título de Licenciada en Psicología). Universidad Autónoma del Perú, Lima.
- Mestre, V., Samper, P. y Pérez, E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (3), 243-259.
- Núñez, I. y Pérez, L. (2017). *La educación diferenciada por género y su relación con los logros de aprendizaje de los alumnos del cuarto grado de secundaria de la institución educativa "Virgen Dolorosa" del distrito de la Banda de Shilcayo, región San Martín, 2015* (Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Administración de la Educación). Universidad Cesar Vallejo, Tarapoto.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37 (3), 209-223.
- Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22 (2), 144-167.
- Organización de las Naciones Unidas. (1998). *Declaración universal de los derechos humanos*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/documents/udhr/#tabs-16>
- Palacios, K. y Sánchez, H. (2016). *Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2° a 5° de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015* (Tesis para optar el título profesional de Psicología). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (2001). *Psicología*. McGraw-Hill: México.

- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia* (11^a ed.). México: McGraw-Hill
- Párraga, F. (2016). *Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en alumnos del nivel secundario del distrito El Agustino* (Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Sánchez, M. (2016). *Competencias personales y sociales en alumnos adolescentes y su relación con su afrontamiento de conflictos* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Seminario, M. y Vázquez, M. (2010). *Resiliencia en hijos de familias disfuncionales* (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Disponible en <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2211/1/tps713.pdf>
- Sobrinho L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16 (1), 109-137.
- Reusche, R. (1994). *El modelo circunplejo de funcionamiento familiar en la estructura familiar de adolescentes de nivel socio-económico medio. Un estudio exploratorio en residentes en Lima* (Tesis para optar el grado de Magister en Psicología). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2003). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Roldán, H. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de personalidad eficaz en adolescentes del distrito de La Esperanza* (Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo.
- Ruiz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12 (1), 81-113.

- Sánchez, H. y Reyes, C. (2009). *Metodología y diseño en la investigación científica*. Lima: Visión Universitaria.
- Sánchez, M. (2016). Competencias personales y sociales en alumnos adolescentes y su relación con su afrontamiento de conflictos (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Sobrinho, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avance en Psicología*, 16 (1), 109-137.
- Tabachnick, F. y Fidell, L. (2013). *Multivariate Statistics*. Nueva York: Pearson.
- Tapia, R. (2015). *Personalidad eficaz e inteligencia emocional en contextos universitario chilenos* (Tesis doctoral). Universidad de Burgos, España.
- Toscano, F. (1998). *Características disfuncionales en familias con hijos varones dependientes de sustancias psicoactivas institucionalizado en hospitales de rehabilitación de Lima* (Tesis para optar el grado de Licenciado en Psicología). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima.
- Torres M. y Torres, M. (2013). Capacidades emprendedoras y personalidad eficaz en estudiantes de una universidad privada de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 16 (2), 45-59.
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. México, D.F.: Manual Moderno.
- Zambrano, A. (2011). *Cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento en comunicación de alumnos de una institución educativa del Callao* (Tesis para optar el grado académico de Maestría en Educación). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.

ANEXOS

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

MESES	AGOSTO	SETIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO
1. Elaboración del proyecto	X					
2. Ampliación del marco teórico		X				
3. Preparación de instrumentos		X				
4. Aplicación de instrumentos		X				
5. Revisión de los instrumentos			X			
6. Elaboración de base de datos			X	X		
7. Procesamiento de datos			X	X		
8. Análisis de datos				X	X	
9. Elaboración del informe final						X

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

A. Ficha de datos generales

FICHA DE DATOS

Completen los siguientes datos, la información recogida es totalmente anónima.
Por favor sea sincero en sus respuestas.

Sexo: Femenino () Masculino ()	Edad: _____
Institución Educativa: _____	Grado: _____ Sección: _____

Marque con un aspa (X) la respuesta que mejor se acomode a su situación:

1. ¿Vives con alguno de tus padres? Si () No ()

2. Si tu respuesta anterior fue Sí, continúa:

• ¿Vives con mamá y papá juntos? Si () No ()

• ¿Vives sólo con mamá? Si () No ()

• ¿Vives sólo con papá? Si () No ()

Muchas gracias por tu colaboración

B. Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)

ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR (FACES III)

Marque con una (X) la respuesta que se asemeje a la situación actual de su familia. Existen cinco respuestas del 1 al 5, siendo:

1 (*Nunca*), 2 (*Casi Nunca*), 3 (*Algunas Veces*), 4 (*Casi Siempre*) y 5 (*Siempre*)

		1	2	3	4	5
1.	Los miembros de la familia se dan apoyo entre sí.					
2.	En nuestra familia se toma en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3.	Aceptamos las amistades de los demás miembros del grupo.					
4.	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5.	Nos gusta convivir con familiares más cercanos.					
6.	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7.	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son parte de nuestra familia.					
8.	Nuestra familia cambia su modo de hacer las cosas.					
9.	Padres e hijos se ponen de acuerdo acerca de los castigos.					
10.	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
11.	Nos sentimos muy unidos.					
12.	En nuestra familia los hijos también toman decisiones.					
13.	Cuando se toman decisiones importantes, toda la familia está presente.					
14.	En nuestra familia las reglas cambian.					
15.	Con facilidad podemos planear actividades en familia.					
16.	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					

17.	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18.	En nuestra familia es difícil identificar quien es la autoridad.					
19.	La unión familiar es muy importante.					
20.	Es difícil decir quien hace las labores en casa.					

C. Cuestionario de personalidad eficaz

CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD EFICAZ

A continuación, vas a encontrar una serie de afirmaciones acerca de cómo eres y como te desenvuelves en algunos aspectos en tu vida diaria. Tendrás cuatro (4) posibilidades de respuesta para cada pregunta:

1 (Estoy totalmente en desacuerdo)

2 (Estoy casi en desacuerdo)

3 (Estoy casi de acuerdo)

4 (Estoy totalmente de acuerdo)

No existen respuestas buenas ni malas, todas las respuestas son válidas. Te pedimos contestar a todas las afirmaciones de forma sincera marcando con una (X) la alternativa que creas te refleja mejor.

	Afirmaciones	1	2	3	4
1	Me considero un buen estudiante.				
2	Creo que tendré problemas en mis relaciones con los demás.				
3	Me siento incapaz de resolver mis problemas.				
4	Estudio porque me interesa aprender cosas nuevas.				
5	Mis éxitos en los estudios se deben a la suerte.				
6	Creo que aprobaré todos los cursos de este año.				
7	Cuando tengo un problema, trato de ver el lado positivo de la situación.				
8	Analizo las posibles consecuencias de mis decisiones antes de tomarlas.				
9	Me acepto tal y como soy, con mis cualidades y defectos.				
10	Creo que tendré éxito en mis estudios futuros.				
11	Para tomar decisiones reúno toda la información que puedo encontrar.				
12	Sé decir NO cuando creo que debo hacerlo.				
13	Mis fracasos en las relaciones con los demás se deben a que no les gusto.				
14	Nadie me obliga a estudiar, estudio porque quiero hacerlo.				
15	Cuando tengo un problema suelo pedir ayuda.				
16	Hago amigos con facilidad.				
17	Estudio porque me gusta superar retos.				
18	Estudio porque con ello puedo evitarme muchos problemas.				

19	Mis éxitos en los estudios se deben a que los cursos son fáciles.				
20	Cuando tengo un problema, intento aprender de esa experiencia.				
21	Mis fracasos en las relaciones con los demás se deben a mi falta de habilidad para hacer amigos.				
22	Cuando tengo que tomar una decisión, planifico cuidadosamente lo que voy a hacer.				
23	Mis éxitos en los estudios se deben a mi capacidad.				
24	En general, me siento satisfecho conmigo mismo.				
25	Cuando tengo un problema evito buscar ayuda.				
26	Estudio para no sentirme inferior a mis compañeros.				
27	Mis fracasos en las relaciones con los demás se deben a mi falta de esfuerzo.				
28	Expreso mis opiniones abiertamente.				
29	Cuando tengo un problema no hago nada para resolverlo.				
30	Mis éxitos en los estudios se deben a mi esfuerzo.				
31	Cuando algo me molesta, lo digo sin ofender a los demás.				
32	Cuando tengo un problema, dedico tiempo y esfuerzo para resolverlo.				
33	Estoy a gusto con mi aspecto físico.				
34	Mis éxitos en las relaciones con los demás se deben a mi habilidad para hacer amigos.				
35	Cuando tengo que tomar una decisión me pongo tan nervioso que al final no hago nada.				
36	Estudio para sacar buenas notas.				
37	Mis éxitos en las relaciones con los demás se deben a que son ellos los que toman la iniciativa.				
38	Los problemas que tengo son por mi culpa.				
39	Sé ponerme en el lugar de los demás.				
40	Mis fracasos en los estudios se deben a la mala suerte.				
41	Me siento querido por mi familia.				
42	Me da vergüenza hablar en público.				
43	Estudio para obtener premios por parte de mis padres.				
44	Creo que tendré éxito en mis relaciones con los demás.				
45	Cuando tengo que tomar una decisión, elijo la primera opción que se me ocurre.				
46	Mis fracasos en los estudios se deben a mis profesores.				
47	Creo que soy una persona valiosa para los otros.				
48	Estudio porque me gusta comprobar que soy capaz de hacerlo.				
49	Creo que puedo encontrar una solución a cualquier problema que se me plantee.				